

- EL HISTORIADOR...
- BREVE HISTORIA DE TRES INTERESES GALEGOS, por Alvaro de Albornoz.
- EL HISTORIADOR EXPATRIADO, por Indalecio Prieto.
- DE LA TRAGEDIA ESPAÑOLA, por Juan de Oviedo.
- LOS CARMELITAS DE CALZOS Y EL MINISTRO BIEN CALZADO, por Anton de Igueldo.
- LA VOZ JUPITERINA por J. M. Serrano Valerio.
- EL AÑO SANTO LES HIZO LA SANTISIMA.

ESPAÑA REPUBLICANA

CORREO ARGENTINO CENTRAL (S) Frascos Pagado Concesión No. 288 Tarifa Reducida Concesión No. 587

AÑO XXX — No. 778

Reg. Nac. Prop. Intelectual 294.341

BUENOS AIRES, 20 DE ENERO, AÑO DEL LIBERTADOR GENERAL SAN MARTIN, 1950 Cuarenta Centavos

LA MUERTE DEL DR. ALFONSO R. CASTELAO EN LUTA A GALICIA LIBRE Y A LA REPUBLICA

Se han ido con él un hombre ejemplar, un gran artista y escritor y un ferviente campeón de la libertad

Don Alfonso R. Castelao falleció alrededor de las 23 del sábado 7 del corriente, en el Centro Gallego, después de haber sido sometido a una intervención quirúrgica con la que se quiso aliviar al ilustre enfermo de las últimas penosas consecuencias del mal que, al cabo de un año de ensañamiento, había de determinar fatalmente el fin de una vida ejemplar.

La colectividad gallega, y con ella los republicanos españoles, hemos vivido durante los últimos meses la angustia sin esperanza de ver extinguirse poco a poco la energía del gran luchador, en dramático debate con una dolencia que desafiaba los nobles esfuerzos de la ciencia. Y con nosotros la han vivido, en todos los rincones del mundo, todos los gallegos y todos los demócratas, identificados con los sentimientos de Castelao y muchos de ellos con el doloroso dramático destino de expatriación. En la propia Galicia, dominada por el régimen que puso a prueba el temple abnegado del doctor Castelao y suscitó su santa y fecunda indignación de hombre, de escritor y de artista, la enfermedad del doctor era seguida, no sólo con ansiedad sino también con la puntualidad entrañable de un trágico episodio familiar, visto con el corazón a través de la distancia y cotidianamente interpretado a través de las informaciones que llegaban desde aquí, en generosa comunidad de dolor.

Permanentemente asistido por la heroica dedicación de su esposa D^a Virginia Pereira, el desvelo profesional y amistoso de su médico de cabecera, el Dr. don Gumer Sando Sánchez Guisande, y el cariño de sus íntimos, el doctor Castelao combatió su enfermedad en los últimos padecimientos no consiguiendo abatir su espíritu, y vivió día a día, apasionadamente, los problemas y anhelos a los que consagró su existencia. En una visita que le hizo el último día de su vida, don Augusto Barcia, su compañero en el gobierno de la República, y el presidente del Centro Republicano Español de Buenos Aires, don Manuel Heras Martín, mostró la misma ardiente vocación de lucha de siempre, la misma visión clara e inteligente de los azares que complican a su Galicia y a nuestra República en idéntico destino de acción y sacrificio.

El pasado día 2, ya en la viente de lo irremediable, fué internado en el Centro Gallego, donde el 3 se le operó. Había sido ya abastecido, incluso, las esperanzas de prolongar sus días más allá de los límites estrictos de la crisis final, adueñada ya de los sentidos de Castelao. Y en un oscuro paréntesis entre la vida y la muerte, transcurrieron sus últimas horas.

El estado desesperado de Castelao era ya una convicción amarga en todos, y así en el momento de expirar rodeaban su lecho, con los doctores Sánchez Guisande y Pastor, los miembros del Consejo de Galicia, don Ricardo Fraguas, don Manuel Puente, presidente de la Cámara de Comerciantes Republicanos Españoles, los miembros del Consejo de Galicia y los dirigentes de las principales entidades gallegas.

Sus restos fueron instalados en la planta baja del Centro Gallego, donde serían velados hasta la hora del sepelio, fijada para las 15.30 del lunes 9, en el cementerio de la Chacarita.

REUNION DEL CONSEJO DE GALICIA

Inmediatamente después de producirse la muerte, se reunieron los miembros del Consejo de Galicia para adoptar las medidas pertinentes.

El Consejo comunicó el fallecimiento de su presidente y ex ministro de la República, al presidente de la República Española, don Diego Martínez Barrio, al gobierno republicano en el exilio, a los presidentes de Euzkadi, don José Antonio Aguirre, y de la Generalidad de

Cataluña, don José Irla, y a las diversas delegaciones de Irmandade Galega.

Asimismo, se enviaron cables a Galicia.

El Consejo resolvió ordenar el embalsamamiento del cadáver, con vistas a su traslado a aquella región, cuando sea posible, cumplir la expresa voluntad de Castelao quien varias veces hizo saber a sus amigos que "no quería volver a su patria ni muerto, en tanto Galicia no fuese libre".

GENERAL SENTIMIENTO DE PENAR

No por esperar la muerte de Castelao dejó de provocar en el ánimo de todos una dolorosísima impresión. Y si en vida la personalidad de Castelao, tan alicionadora en todos los aspectos que abarcó con su actividad, merecía el homenaje y la adhesión de quienes compartían sus ideales y sus afanes, la muerte, con sus crueles características, dió una nueva medida sentimental para valorar su obra y su sacrificio, y lo que representa la

pérdida de quien es, ahora más que nunca, un símbolo.

En torno al cadáver, dirigentes y hombres del pueblo evocaban conmovidamente la vida dramática de Castelao en los últimos tiempos, desde el exilio. Ni la guerra, ni las penurias ni los contratiempos de todo orden que la acecharon, invalidaron su entusiasmo, su fe y su capacidad de trabajo, y así, junto a la labor política, vigilante y activa día a día, ha dejado los últimos frutos de su tarea de escritor, estudioso y artista.

La editorial "Nos", que ha resucitado aquí el Consejo de Galicia, acaba de concluir recientemente la impresión de una obra monumental de Castelao, que cifra la culminación de más de diez años de trabajos de investigación y que concluye aquí, en Buenos Aires. Se trata de "As cruces de pedra na Galiza", un hermoso estudio literario, arqueológico e histórico de 254 páginas tamaño folio, ilustrado con 76 láminas originales del autor. Está redactado en gallego y acompaña

a la obra una síntesis en inglés. Ha dejado inconcluso el segundo volumen de su libro "Sempre en Galicia".

En la actualidad, la editorial citada tiene en la imprenta un nuevo álbum de Castelao, preparado con una selección de sus láminas publicadas en los álbumes "Galicia martir", "Atila en Galicia" y "El miliciano". De los méritos y de la universalidad de la obra del eminente artista da idea el hecho de que de "Galicia Martir" se ha hecho recientemente una edición en chino.

REPERCUSION DE LA MUERTE EN EL INTERIOR

La muerte del doctor Castelao fué dada a conocer en los boletines informativos de las emisoras locales, en las primeras horas del domingo. Y la repercusión de la triste nueva fué inmediata. Desde Mendoza, La Plata, Rosario, etc., llegaron numerosísimos telegramas de pésame de entidades gallegas y de gran número de particulares.

Casa de Galicia del Uruguay se hizo presente con un mensaje e igualmente entidades similares de Paraguay y de otras repúblicas sudamericanas.

De Nueva York llegó un telegrama, suscripto por don Ramón Seoño en nombre de la Casa de Galicia de Unidad Gallega, en el que se expresaba el pesar por el fallecimiento "del primero y único socio honorario de la entidad".

De las localidades cercanas a la Capital se desplazaron representaciones de centros gallegos.

ANTE LOS RESTOS

El cadáver de Castelao fué expuesto, como decimos, en la planta baja del Centro Gallego, en las oficinas administrativas. Tenía sobre la mortaja una bandera gallega, y al frente figuraba extendida otra gran bandera gallega; la que la colectividad regaló a su dirigente, ante la salida para París, a fin de tomar posesión del cargo de ministro sin cartera del gobierno de la República en el exilio, y que, en el esperanzado entusiasmo de aquellas fechas estaba destinada a ondear en la Galicia liberada del franquismo.

La noticia del fallecimiento ha sido circulada rápidamente, y gran número de personas comenzaron a desfilar desde muy temprano ante los despojos. El desfile prosiguió, con intensidad creciente, durante la tarde y la noche. Se hicieron presentes representaciones de entidades gallegas, catalanas, vascas y de otras regiones; de centros políticos, etcétera, así como conocidas figuras de la colectividad democrática española.

El sentimiento se hizo expresivo, además, por medio de gran número de ofrendas florales, que llegaron a cubrir casi todo el amplio recinto destinado al velatorio. Anotamos entre ellas las siguientes: Gobierno de la República Española; Delegación Vasca en la Argentina; Centro Republicano Español; Federación de Sociedades Democráticas Españolas; "ESPAÑA REPUBLICANA"; Asesneo Pi y Margall; Cámara de Comerciantes Republicanos Españoles; Consejo de Galicia; Federación de Sociedades Gallegas; Centro Orensanes; Centro Lugo, Centro Pontevedrés, Centro de Sangeño; Agrupación Ceita; Agrupación "A Terra"; "Unión Gallega"; Centro de Betanzos; Irmandade Galega de La Plata; Editorial "Nos"; Parroquias del Ayuntamiento de Rianjo; "Opinión Gallega"; "Nosa Terra"; Sociedad pro Escuelas de Bandeira, ABC del Partido de Corubión; Patronato Español P. E. A. V. A.; Sociedad Portos y sus contornos; C. Arzuano Meléndez; C. de Santiago de Compostela; Hogar Gallego para Ancianos; Sociedad Ayuntamiento de Rianjo y Taragoña Unificadas; Agrupación Coral "Terra Nosa"; Casa de Galicia de Montevideo; Consell de la Comunitat Catalana; Centro Republicano Español de Montevideo; C. Villamarín; Agrupación Coral "Rosalia de Castro"; Centro Español de Avellanedo; Asociación Española de Socorros Mutuos de Montevideo; Compañía de Arte Gallego; Sociedad Ayuntamiento de Groves; Agrupación de Intelectuales Demócratas Españoles; Agrupación Navarra; Club publicista "Casal de Catalunya"; Laurak Bat.

EN EL CENTRO REPUBLICANO ESPAÑOL

La nueva del fallecimiento del doctor Castelao llegó al Centro Republicano Español en las primeras horas de la mañana del domingo y determinó una reunión extraordinaria de la Ejecutiva a fin de tomar conocimiento oficial del triste suceso y de adoptar las providencias expresivas de nuestro sentimiento y solidaridad.

Después de la reunión una comisión integrada por el secretario general, don José María Serrano Valerio, y los miembros de la Ejecutiva, señores Francisco Limeres, Bernardo González Rey y Horacio (Pasa a la página DOS)

Una Gran Pérdida HA MUERTO CASTELAO por Manuel Blasco Garzón

Ha muerto Castelao! — Así llegó, de pronto, a mi conocimiento, la noticia de esta pérdida irremediable.

Castelao ha sido un ejemplar humano de excepción. Intelectualmente era de una probidad razonadora, atrayente y meritísima. Moralmente, un ejemplo vivo de pureza y honestidad. Médico, no ejercía la medicina por un temor casi religioso a la responsabilidad que pesaba sobre los encargados de auscultar y resolver el problema de la salud humana. Artista, consagró sus mejores horas al pueblo, de cuyas raíces profundas, nutría el magnífico caudal de su inspiración. Escritor, recogió en sus artículos la gracia zumbona y retazante del genio gallego, iluminado por una ráfaga de vibrante poesía lírica.

Era, ha sido y será uno de los mejores exponentes del alma de su región, a la que tan bien representó en algunas de sus descripciones y cuyos símbolos examinó y valoró con un cariño apasionado.

Amó tanto a su tierra y a sus cosas, que les dedicó por entero sus preocupaciones y sus afanes, y fué en esta ciudad de Buenos Aires que él llamaba la ciudad gallega más importante del mundo, conductor, guía y maestro aún de los que se negaban a recibir la claridad de su mensaje y el aliento de su alta y noble inspiración.

Fué, repito, un gran ejemplar humano, cuyas dos condiciones esenciales desce subrayar: su acendrado amor a Galicia hecho de conocimiento y de pasión y su exacto y cabal republicanismo.

El amor a Galicia está presente en toda su obra. Sus dibujos tienen olor y color gallegos. Y poseen, además, un inefable sentimiento de adaptación. Placido a la vista su realismo patético, que viene de las raíces de un Gregorio Hernández, pero colmando el ánimo de una esencial y milagrosa verdad celta.

Sus artículos, sus notas, sus libros, acusan generosamente esa medida de su entrega, a todo lo que para él es su paisaje material y moral más querido y estimado.

Junto a la sonrisa, el gesto de dolor se hace firme e impercedero. Combina con una exactitud magnífica la observación humorística con el profundo aliento lírico, de tan soberbia expresión en la literatura vernácula. Podrá, en orden a sus libros, no estar conformes en el modo de encarar determinados problemas, principalmente algunos de pronunciado perfil político. Habrá que rendirse, sin embargo, a su formidable intuición poética, a la gracia del razonamiento, a la fina expresión del detalle, al incisivo y eficaz contenido del donaire y de la burla.

Como político, su amor a la libertad es irrefragable. Ama al hombre gallego, al del pueblo, a ese

hombre universal y eterno que escribe a diario la historia del terruño y derrama sobre el surco, sobre el monte, sobre la vía luminosa y encendida de belleza, su mensaje angustiado de sudor y de ensueño. Pero no concibe al hombre desentrañado de su paisaje, de ese paisaje múltiple que tiene para todos los gustos, refinados encantos, para todos los sentidos, excitaciones vehementes y para todos los ojos, telones de ensueño y de recreación beatífica.

Ello no quiere decir que no sea un hombre de profunda comprensión humanista. Va de su visión inmediata a su pronunciada figuración española que honran el contenido histórico, librada en el tiempo a golpes de maza por las colectividades peninsulares.

Es esto federalismo? Posiblemente sí. No digo seguramente porque para mí es principio de fe, pero sí porque el proceso que está determinado por la larga creación de las zonas metropolitanas de cultura que entrelazándose en la vida hispánica, dan a este glorioso complejo humano una voz, un sentido y un alma, es hoy la senda que conduce a la universalidad, tan acreditada en el juego de las horas por el consenso de gallegos beneméritos en la obra civilizada.

Y aún le queda a su alma el camino de Santiago, que era antes la ruta hacia el honorario europeo y es hoy la senda que conduce a la universalidad, tan acreditada en el juego de las horas por el consenso de gallegos beneméritos en la obra civilizada.

De su insosbornable devoción republicana puede hablar mejor que nada su contribución al gobierno constituido en el exilio. Esa contribución está acreditada con testimonios inapreciables.

No es ocasión, ni momento — el sincero pesar que me embarga no lo permite tampoco — de hacer una exposición de la obra de Castelao. Se trata de un simple señalamiento que se produce a golpe de corazón, cuando los restos de este gran patriota no han recibido aún sepultura.

Con estas palabras quiero señalar, simplemente, lo que Castelao era, es y será para todos los demás gallegos españoles: un alto ejemplo, una noble inteligencia, una escuela de enseñanzas, un pregon de profundas virtudes morales. Y para mí un excelso amigo que se va, cuando yo pensaba que algún día estaríamos juntos en España, para lanzar el grito de ¡arriba los corazones! después de la liberación, que al fin vendrá, de nuestra patria esclavizada y en martirio.

Ese y no otro fué el motivo de una larga conversación, silla a silla, en el Centro Luceano, un día, el último en que hablé con Castelao, el gran gallego, el cariñoso amigo, el ilustre escritor, el conmovido ex ministro del Gobierno de la República en exilio.



El Presidente y el Gobierno de la República, y Entidades y Personalidades Democráticas se Asociaron al Duelo

Un Dibujo de Castelao



A desdichada lección de maestro

"La última lección del maestro", una de las más potentes láminas de "Galicia mártir", de Castelao

los restos de quien fué su gran amigo. Razones de salud, de todas conocidas, le impidieron este tributo de afecto en nombre propio y en el del Gobierno.

Bien elocuentemente expresados sus sentimientos en el cálido recuerdo que dedica al doctor Castelao en estas mismas columnas, solicitó del doctor Gámez Sánchez Guisande, ilustrador y profesor decano de la Facultad de Medicina de Zaragoza, que lo representase en el entierro, en sus funciones de delegado y, con tal representación, hiciese uso de la palabra.

En los diarios de la tarde del domingo y en los de la mañana del lunes, la desaparición del doctor Castelao tuvo amplio eco. Notas y comentarios pusieron de relieve su personalidad y su obra en el campo político, literario y artístico, a lo largo de extensas noticias biográficas.

DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

Mediante telegrama recibido en el Centro Republicano Español, el presidente de la República, don Diego Martínez Barrio, expresó su pesar por la desaparición del doctor Castelao, y pidió al doctor Blasco Garzón que hiciese llegar su condolencia al Consejo de Galicia y le representase en el sepelio.

OTROS MENSAJES

Los Centros Republicanos de Montevideo, Mendoza y Tucumán enviaron mensajes de condolencia a nuestro Centro.

Asimismo se recibió otro del ministro de la República, don Vicente Sol, desde Santiago de Chile, en el que se exaltan las virtudes del "gran ciudadano" y se expresa el pesar de la colectividad republicana, na de la vecina república.

TIERRA GALLEGA PARA LA TUMBA

Previsto, desgraciadamente, el desenlace de la enfermedad del doctor Castelao, sus amigos habían tomado las medidas oportunas para que sus restos descansaran sobre tierra de su pueblo natal, Rianjo, que fué traída ex profeso hace pocos días. Algo, pues, de aquel paisaje que tanto amó le acompañara en su tumba, en un simbólico (Pasa a la página TRES)

Castelao y el Franquismo

LA VOZ JUPITERINA

Por J. M. Serrano Valerio

Era su voz aquella voz irritada, tonante, que estremecía las mentes. ¿Podría ser su voz aquel crepitar jupiterino de rayos y centellas? Sí, no cabía duda: era la voz de Castelao.

Yo había hablado cuatro o cinco veces con Castelao. La primera durante el estreno de "Os vellos non deben namorarse", primerísimo y sinceramente juego de amor, humor y tragedia cuyas imágenes sobrevivían todavía en mí con una impresión de delicia y desconcierto. Me había invitado para ESPAÑA REPUBLICANA, de su obra, de Nueva York y de sus proyectos. Era como me lo habían pintado: sencillo, afable hasta la ternura, a veces candoroso. Su ingenio, sus aforanzas, sus pasiones, fluían a lo largo de una voz apacible, apostólica. Y era esta voz, la que yo me resistía a identificar en esa otra que tronaba sobre nosotros en la redacción de "Pensamiento Español", aquella quiotada, pluma en ristre, que apenas sobrevivió a las tres salidas, como Alonso Quijano. Se había reunido el Consejo, del que Castelao formaba parte, con un grupo de republicanos de todas las tendencias. Y se examinaba entusiásticamente, según dedujimos, el último número de la revista. Nosotros nos perábamos afuera en circunstancias que excluían toda indiscreción por nuestra parte. Por lo demás, éramos también de la familia. Pero aunque mi compañero estuviese, como yo, tras las puertas, ajeno a esta pecaminosa curiosidad que castiga el refranero, el destino, atrozmente injusto en este caso, le hizo una mala pasada. La voz jupiterina de Castelao fustigaba un artículo, y del artículo sobre todo, una frase, no sé qué sobre juegos florales y banderolas. La frase, según Castelao, "olía a franquismo". Mi compañero sudaba angustias de muerte. Una a una caían sobre su cabeza abrumada las mazas de la filípica. Mi compañero había escrito el artículo, y, naturalmente, la frase que Castelao vapuleaba. Vino la absolución, pero no impidió que mi amigo abomnase para siempre de aquellas banderolas y juegos florales, amarrados en un párrafo que para un juez tan autorizado como Castelao hedía a franquismo.

Descubrí, entonces algo que sin duda no era un secreto para sus íntimos: que el franquismo no sólo suscitaba en Castelao una serena aversión de escritor y de artista, vejada en prosas y dibujos lacrimantes, sino que su simple olor, siquiera sospechado, era capaz de trastornar hasta la furia su dulce natural y de encendele en los labios apóstrofes mitológicos.

Me gustó esta inesperada característica de Castelao, porque al lado de la libertad y frente al franquismo me parecían preferibles el fanatismo a la prudencia, el denuesto a la callada, la beligerancia a la comoda tregua.

Después vi a Castelao de nuevo suave y cordial, entre los suyos, alguna vez molesto con los rigores de la etiqueta; y había olvidado ya su fúria de santo cuando una tarde tornó a estallar con todo su noble y arrebatado vigor, por encima de los achaques. Fué la última vez, en uno de los últimos actos a que le permitió asistir el mal en acecho.

Ya no era el olor. Era la presencia del franquismo. Se la descubrió el oído, porque ya en la noche los nubados. Estaban allí, a su lado, quienes para dar entrada a Su Excelencia el Embajador en cierta institución gallega habían arrasado voluntariamente un muro de calvario.

Castelao no puede estar en ninguna parte con los franquistas. Otra vez la voz jupiterina, ahora sobre la monserga neutra de uno de los estorizados picapedreros.

A la vuelta de unos meses, los picapedreros de Su Excelencia hallaban junto a Castelao, llenos de indulgencia. ¡Oh habrían olvidado piadosamente el desplante de Castelao! Estaban allí, en primera fila, con todos y como todos. Hablaron los primeros, y si su número de orden no implicaba en este caso la mayor jerarquía, habría de tener la ventaja de que no prevalecerían frente a ellos apremios de tiempo o normas de protocolo. Las mismas voces que brindaron con Su Excelencia hablaban de "nuestro Castelao". Se había apoderado de Castelao. Nunca se oíró una hospitalidad de cinco días tan cara y en mejor oro.

Estabas neutras, como siempre, Castelao, su Castelao, no era para ellos, por lo visto, sino un lustre bardo. No había vivido con sangre y tinta la Galicia mártir, no había luchado por la libertad de Galicia con pasión y odio, no había sido un mártir él mismo. Los picapedreros anticipaban en sus oraciones las informaciones agustuchadas, amputadas y en algún punto no del todo exactas, que habrían de publicarse en los periódicos al día siguiente, olvidando incluso los perfiles de Castelao que no habían disimulado la vispera. Los exaltarían después sus disimulos quienes fueran sus compañeros de lucha e ideales, sus amigos de verdad y no sus avros caseros.

Los franquistas estaban ahí, a su lado. Pero la voz jupiterina de Castelao no se escuchó ahora. Castelao estaba muerto.

(Viene de la página UNO)

EL PESAME DEL GOBIERNO DE LA REPUBLICA

En el Centro Republicano Español se recibió un cable dirigido al doctor Blasco Garzón y firmado por el vicepresidente, don Fernando Valera, en el que se expresa el sentimiento del gobierno de la República por la muerte del doctor Castelao, y se confía a nuestro director la misión de representarlo en el acto del sepelio y de testimoniar a la viuda del finado y al Consejo de Galicia el más expresivo pésame.

EN NOMBRE DEL GOBIERNO DE LA REPUBLICA

El doctor Blasco Garzón, representante oficioso del gobierno de la República, no pudo asistir, como hubiera sido su deseo, a despedir a

Manuel Rodríguez
PINTOR EMPAPELADOR
REFECCIONES DE CASAS
Calle Venezuela 1484
T. A. 38 - 6639

J. Ramón Fernández
SEGUROS
GENERALES
MAIPU 53

CASA TIPICAMENTE ESPAÑOLA

ALBA
bar
restaurant

Abierto de Alba a Alba

LUIS SANEZ PERA 86-82 esquina VICTORIA
Frente a la Plaza del Congreso

VENTILADOR BABY

COLUMNA CROMADA
PARA ALTURA REGULABLE, 10 PULGADAS.
CORRIENTE ALTERNADA. CABEZA DE ARTICULACION VARIABLE. PARA PEQUEÑOS AMBIENTES

EL PEQUEÑO GIGANTE

\$ 260

CASA **VENEGAS**
AGENCIA CARU
CHADABIA 4119 - T. E. 62-4207

RUPEREZ
SASTRE RAPIDO, FINO Y ECONOMICO
Belgrano, 2088 — T. E. 48 - 8566 — Bs. As.

MONTOYA Hnos.

Bmé. Mitre 1190 T. E. 38, Mayo 0261
Buenos Aires

El Entierro del Doctor Castelar Constituyó una Imponente Manifestación de Sentimiento

El Dr. Sánchez Guisande Habló en Nombre del Gobierno de la República Española

(Viene de la página DOS)
contacto de amor e identificación eternos.

ECO EN LA PRENSA BONAERENSE

"La Prensa" dijo: "La persona, vida múltiple de Alfonso Rodríguez Castelar, que falleció anteaer en esta ciudad, se reflejó, por obra de su inspiración y de las circunstancias, en muchas actividades, en todas las cuales demostró inteligencia, severancia, voluntad de sacrificio y fervor democrático. Fué dibujante, escritor, reivindicador de la personalidad cultural e histórica de Galicia, su tierra, a la que dedicó trabajos toda su vida, y sobre todo, un hombre de espíritu libre e insubordinable. Era una figura eminente de la colectividad gallega en la Argentina, pero su irradiación espiritual y su prestigio artístico superaban esos límites. Sus dibujos eran conocidos mundialmente, y su autoridad moral justificaba su predicamento en los círculos políticos democráticos españoles".

"La Nación", después de recordar que Castelar residió en su infancia en la Argentina, evoca su regreso en 1840 y escribe:

"La ciudad americana y europea lo acogió como a uno de los suyos. Traía un espíritu. ¿Qué mejor pasaporte? Venía casi ciego, mas en sus pupilas alumbraba todavía la esperanza, como moviéndose a tientas dentro de un cuarto en penumbra, usaba su lápiz para trazar líneas representativas de lo gallego. El caricaturista famoso se había ido convirtiendo en costumbrista. De los rasgos de una personalidad famosa pasó a los rasgos de todo un pueblo. Era como si ansiase salvar con su lápiz la personalidad colectiva y a cuya afirmación contribuyó en la cultura y en la política. Tomaba así la línea que ya recorren cuando una Galicia que pugna por expresarse libremente, puso sus dibujos al servicio de la lucha de liberación regional. Inclinado sobre la existencia de los núcleos más humildes, describió su dolor y sus injusticias que pesaban sobre ellos. Usaba, para su acción, los medios que a su alcance tenía. Sus dibujos, contemplando las páginas de una edad de oro de las revistas populares argentinas—Cao, también 24 llegó, caricaturizaba a nuestros políticos—y su talento de escritor en la lengua de Rosalía de Castro, Testigo de la contienda fratricida, "Galicia, ¿quién?" "Artia en Galicia" y "Militarios" son sus álbumes en los que las figuras y las leyendas no admiten la sonrisa sino como anticipo del sollozo.

"Muchas son las cosas que he escrito este médico de la Universidad de Santiago de Compostela que se graduó para satisfacer a su padre y no ejerció la medicina "para no perjudicar a la humanidad", como dijo alguna vez con el humor que reunía en su torno a los estudiantes compostelanos a la hora en que la modestia gusta hallar el lado claro de los mayores. Mas esa burla no a le iconoclasta; él se acordó de gaitas en la Nochebuena de Galicia. Porque a través de ellas dignifiqué, decididamente, al encuentro de lo santo que hay en la tierra. Quería una Galicia afirmada en su tradición y en sus valores históricos, culturales y étnicos. Sentía a España como un conjunto de colectividades autónomas, unidas en un

No Entierran Cadáveres...



"No entierran cadáveres, sino simiente". Dibujo de Castelar, magnífica expresión de su arte y de sus sentimientos.

destino superior. Ese ideal fué en él la tónica de su desempeño como diputado a las Cortes Constituyentes. Y si en el movimiento de 1936 advirtió un golpe contra la república democrática, lo sintió asimismo contra la cohesión de su patria chica, cuyo Estatuto, que tenía en sí mucho de la prédica de este hombre singular y querido, precedió en menos de un mes al pronunciamiento. Desde este instante, la lucha iba adquiriendo, para Castelar, un sentido nuevo. Ya en el exilio, durante el cual le correspondió trasladarse a México como diputado a las Cortes Republicanas y a París como ministro del gabinete presidido por Giral, pudo seguir diciendo "Nos", como en su obra de hace treinta años, cada vez que hablaba de una comunidad que veía en él a un representante de su estirpe. El gallego acortado que desde el pueblo paupérrimo de Bomasconi adoró su alta ciza de Arosa—súo la luz en Rianxo el 30 de enero de 1836—ignorante, tal vez, de cuánto le servaba la vida, ha cerrado sus ojos—sus cansados ojos de mirar bondadoso y penetrante—bajo un cielo

que no le resultaba extraño. Galicia estuvo presente en sus últimas palabras, en su postrer aire argentino.

EL ACTO DEL SEPELIO
Una multitud incontable se había concentrado en el Centro Gallego, ya frente a la casa, mucho tiempo antes de la hora señalada para el entierro.

A las 15.30 fué descendido el féretro, envuelto en la bandera gallega, a hombros de dirigentes del Consejo de Galicia y de entidades gallegas, que presidieron el duelo. Ocho carrozas cargadas de ofrendas florales, abrieron la marcha precediendo al coche fúnebre y a una larga caravana de automóviles. En el peristilo de la Chacarita se había congregado, a la espera de los restos, otra gran muchedumbre, representación asombrada de la colectividad de la que el finado fué esclarecido mentor.

Queremos salvar de antemano las omisiones en que incurramos, achacándolas a las dificultades que planteó a nuestra labor informativa la extraordinaria aglomeración, y expresarle elocuente de nuestra admiración de dimensiones pocas veces vista.

Entre las delegaciones, personalidades, correligionarios y amigos presentes aparte de las más caracterizadas de la colectividad gallega, señalamos al presidente del Tribunal Supremo de la República, doctor Mariano Gómez, Dr. Francisco de Basterrechea, delegado del gobierno vasco, doctor José Bago; delegación del Centro Republicano Español de Buenos Aires, integrada por el presidente don Manuel Herrera, el secretario general don José M. Serrano Valerio, y los miembros de la Ejecutiva señores Miguel Serva, Francisco Limeres, Bernardo González Rey, Eugenio Valles Fuster y Horacio Bermúdez Abente; don Ricardo Martínez Redondo y doctor Carlos P. Carranza, presidente y secretario de la Federación de Sociedades Democráticas Españolas; don Manuel Puente, presidente de la Cámara de Comerciantes Republicanos Españoles; Dr. Juan Bocanegra, secretario de Relaciones de la Agrupación de Intelectuales Democráticos Españoles; don José Antonio Solari, del Partido Socialista Argentino; don José Martiñel, don Pedro Pueyo, don Julián Gofí y don Daniel Cauvilla Prim, por la Agrupación Navarra Republicana; doctor Antonio Bertolucci, por Izquierda Republicana; don Ciriaco Bueta, presidente del P. E. A. V. A.; doctor José Ruiz del Toro, presidente de la Agrupación de Socialistas Españoles exiliados en la Argentina, doctor Manuel Miñones, por Unión Republicana; don Idelfonso de Gurruchaga y don Germán Ortiz de Zárate, por el Laurak Bat; don Isidro P. Palmada y don Luis Vilá, por el Casal de Cataluña; don Nicanor Fernández, don Jesús Alonso Lago, don Calixto Moleres, don Antonio Alonso, don Antonio Fariño, don Julio Toranzo, don Ernesto Colomé, don Francisco Sánchez Serradilla, don Manuel Fuentes Jorge, doctor Santiago Cunchillos, don José Antonio Peipoch, don José Otero, doctor Emilio Gimeno de la Parra, don Jesús Artola, don José María Azarola, don Severino Iglesias, don Simón de la Cruz, don Fernando Boix, don Eusebio Leturia, don Eduardo Alvarez, etc., etc.

En la puerta del panteón del Centro Gallego diversos oradores rindieron el último tributo. El doctor Juan Llorens habló en nombre del Consejo de Galicia, la multitud acompañó al féretro a la que habrá de ser su morada hasta que, de acuerdo con la voluntad de los gallegos, sea conducido a Galicia, donde descansará para siempre.

CORRUPCION Y SOBORNO

"La mayor corrupción que se ha conocido en Europa desde la Rumania de la preguerra y la Italia de Mussolini ha crecido completamente en el país. Todos los artículos de la marina a las herramientas, se compran y venden de estraperlo, que prácticamente funciona en todo género de transacciones. Y si no se cuenta con alguna influencia cerca de los generales o con parientes o amigos en cargos oficiales, se necesita mucho dinero para poder desenvolverse. En caso contrario, uno está perdido. El sistema de soborno y de negocios ilegales está ahora tan generalizado que hasta se considera como a un ser inferior a aquél que no se dedica a alguna clase de estraperlo. Cualquiera ayuda económica servirá solamente para incrementar las fortunas de los dirigentes del régimen y sus amigos. Sería una verdadera "Operación Rahole" (vehículo en saco roto") (Serrano, Freiden, en "New York Post")."

el nombre de Castelar, jere indiscutible de los nacionalistas gallegos. Don Pedro de Basaldúa expresó el sentimiento de los vascos y el personal del presidente de Euzkadi, doctor José Antonio de Aguirre. Dijo que el nombre y el ejemplo de Castelar deben sobrevivir en la conciencia de los gallegos como faro luminoso en el camino a seguir por la victoria de ideales que identifican a los vascos y a los gallegos.

El Dr. don Gumersindo Sánchez Guisande, en representación del delegado del gobierno de la República y del gobierno mismo, como exponente de los republicanos españoles, recordó el empleo de dignidad, de sacrificio y de espíritu de lucha que ofreció Castelar a su paso por las instituciones de la República. Evocó su obra de escritor y de artista, y afirmó que Castelar era Galicia misma, en su vida, en su acción, en su sacrificio. Afirma que el día de mañana, cuando hagamos juntos la peregrinación, por la que suspiramos todos los republicanos, Castelar recibirá en su tierra el tributo de justicia que merece por su obra en favor de la libertad de su pueblo.

Don Eduardo Blanco Amor, en nombre de las sociedades gallegas, exaltó la significación de Castelar, su personalidad de hombre bueno, íntimo y apasionado por sus ideales. Y recordando un dibujo del eminente artista, cuyo pie se lee "No entierran muertos, sino simiente", exhortó a los gallegos a levantar el corazón frente a la desgracia irreparable, pensando que Castelar es la simiente inmortal de un día que ha de venir.

Finalmente habló don Antonio Alonso Ríos en nombre del Consejo de Galicia. Dijo, entre otras cosas, que los gallegos habían perdido, al mas grande los hijos de su tierra, personificación por excelencia de Galicia misma, y que en nombre de todos formulaba, ante los restos de Castelar, la promesa que había de ser más grata a su memoria: la de que un día Galicia recibiría dignamente, cuando dignamente pueda recibirlo, el cadáver de Castelar, hoy, mañana y siempre bandera de una causa entrañable. Concluidos los discursos, la multitud acompañó al féretro a la que habrá de ser su morada hasta que, de acuerdo con la voluntad de los gallegos, sea conducido a Galicia, donde descansará para siempre.

ABELARDO VENEGAS
SASTRERIA de SEÑORAS y CABALLEROS
Insuperable Confección a Medida, a Precios
Excepcionalmente Baratos
RIVADAVIA 3407 (Est. Subte. Loria) T. E. 62 - 0849
BUENOS AIRES

Fincas en España
DESEASE VENDER UN PEQUEÑO PATRIMONIO EN LA REGION ARAGONESA, A COBRAR EN PESOS ARGENTINOS
TAMBIEN SE PERMUTARIA POR FINCAS EN LA ARGENTINA
Informes en la Administración de ESPAÑA REPUBLICANA

TABLETAS ESTRATOSFERICAS
Alimento Sintético
Nutren - Vigorizan
Paladar Exquisito
Fca. (La Gloria) L. H. A.
Venta en las buenas despensas

SOC. DE MANUFACTURAS
Alvarez Larra
BUENOS AIRES
Av. CORO 1733

MEDIAS EN GENERAL PARA SEÑORA, HOMBRE Y NIÑO
SALTA 264 y 282
DE LA MERCED Y MARTINEZ
IMPORTACION EXPORTACION
BUENOS AIRES
ARTICULOS PARA CORSETERIA, ORTOPEDIA Y MERCERIA

CON FRIO
CON CALOR
Quilmes
LA MEJOR CERVEZA

DE LA TRAGEDIA ESPAÑOLA

por JUAN DE OVIEDO

EN PICOS, PALAS Y AZADONES...
 Hubo en el Ayuntamiento de Barcelona un concejal, radical por más señas, que decía las cosas más pintorescas. En cierta ocasión, en que los periodistas en revuelo se afanaban por adquirir noticias con motivo de secreto conciliábulo en la redacción de "El Progreso", nuestro concejal, para tranquilizarlos, les dijo: "No pasa nada. Es que estamos reunidos los pronombres". Y en medio de una sesión tumultuosa del Ayuntamiento, en que nuestro hombre, presidente de la Comisión de Hacienda, era increpado por sus colegas, que no veían las cuentas claras, el edil barcelonés tuvo una réplica admirable: "Pero ¿es que ustedes se han creído que éstas son las cuentas de los sobrinos del capitán Grant?"

Las cuentas de los sobrinos del capitán Grant son los presupuestos que presenta cada año, para ser aprobados a coro de paniaguados o de papanatas, el Estado franquista. Los del año próximo se cifran en la astronómica cantidad de dieciocho mil millones de pesetas (la República, dicho sea entre paréntesis, no rebasó nunca los cinco mil millones). De esa cantidad fabulosa, sólo corresponde al Ministerio de Instrucción Pública un siete por ciento, y al de Agricultura, menos de un uno por ciento. Todo se lo llevan Guerra, Orden Público y Falange, que percibe más del doble de lo que se invierte en educación nacional...

"En Picos, palas y azadones, cien millones" — decía, indignado, no el

capitán Grant de nuestro concejal, sino el Gran Capitán Gonzalo de Córdoba, que había regalado a Fernando el Católico el reino de Nápoles. Estos franquistas, que no sólo no regulan nada a nadie sino que se van quedando con todo, podrían decir: "En soldados, guardias, policías, esbirros y soplones, dieciocho mil millones..."

FALTA EL PAN, PERO AUMEN. TAN LOS OBISPOS

En España no hay pan —ya que no merecen tal nombre los pedruscos negros que se ofrecen al pueblo—, pero hay cincuenta y seis obispos. Cualquiera diría que eran bastantes mitras, y que aun sobran algunas. En efecto, hay provincias que tienen tres obispos, como

la de Huesca (Huesca, Barbastro y Jaca) y la de Lérida (Lérida, Solsona y Urgel). Hay dos obispos en muchas provincias: Barcelona y Vich, León y Astorga, Salamanca y Ciudad Rodrigo, etc. Existe un obispo, el de Menorca, que tiene una extensión reducidísima y que sólo administra unas dieciséis parroquias y una archidiócesis, la de Valladolid, cuya extensión superficial no llega a tres mil kilómetros cuadrados y que regenta menos de cien parroquias. Y a esto es preciso añadir el lujo de los cabildos catedrales, algunos de los cuales se componen de cincuenta y tantos, y hasta de sesenta miembros. Sin duda por considerar tal estado de cosas abusivo, un católico tan ferviente como don Antonio Maura tuvo el propósito de negociar un concordato en el que el presupuesto eclesiástico se redujera considerablemente. Mas he aquí que ahora caen los católicos franquistas en la cuenta —tal vez a causa de sus muchos pecados— de que hacen falta más obispos. Por lo menos, tres: uno en Albacete, otro en San Sebastián y otro en Bilbao.

Un viejo republicano de Asturias —buen humorista, si no católico fervoroso— proponía a don Nicolás Salmerón un plan de reorganización eclesiástica de España, que merece ser recordado por lo raro. Conforme a este plan, sólo debería haber en España un obispo con residencia...

da más. Del Concordato, ni media. Franco deberá contentarse con los cuatro obispos que se le han regalado, incluso dividiendo en tres la diócesis de Vitoria para que ni religiosamente tenga unidad el País Vasco.

Eso no quita para que el clero siga rindiendo peticiones al Caudillo, curas y frailes visitan frecuentemente el Pardo. Hace poco estuvimos allí para cumplimentar al Generalísimo varios carmelitas descalzos que marchaban a millones. Franco les preguntó en qué se distinguía la legía de no lo son. Y el superior, que iba con los misioneros, púsole a explicarla. "Los carmelitas descalzos —dijo— ayunamos todo el año". "Eso —interrumpió Franco— carece ya de mérito, porque ahora les toca ayunar siempre a todos los españoles".

A todos no —aclaró yo— porque quienes se alzan buenos Consejos de Administración no ayunan. Por ejemplo, entre los ministros. Suavecito, que bate el record; el almirante Regalado, cuyo apellido constituye magnífico símbolo; y Martín Artajo, aunque en menor escala. Este último además, se alza los puestos prominentes de sus compañeros de promoción en el cuerpo de oficiales letrados del Consejo de Estado. Al señor Lladó se le quita de delante. Al que no ha podido quitarse de delante es a Franco, pese a aquella famosa confesión que, a raíz de ser nombrado ministro, hizo al embajador británico, revelándole su secreto propósito de contribuir al derrocamiento del caudillo para traer al rey. Penetró en Troya con tan poca fortuna como en Roma. Pero mientras el ministro dura, vida y dulzura!

La política —no acaba de estallar esa guerra!— está en una fase de languidez y aburrimiento. Hablar con los personajes más conspicuos nos resulta divertido. No tienen ingenio ni gracia, carecen de humor y de chispa. Se busca el oculto y se encuentra el camelo. Es preferible la anécdota, aunque no sea muy picante; la nota de color llamativa.

En este "bache" periodístico surge la pareja ideal: don Jaime y su esposa. El, un fenómeno, el mudo-poliglota, que acabará, desahuciado del trono de idiomas, por ser profesor de idiomas en algún colegio de Nueva York. Y ella, la Condesa de Nueva Camelia, azagada, aunque más bien, por ser alemana y cantante, una Duquesa de Gerolstein. La opereta es, por la mezcla de música de ópera y de comedia, digna de más de un éxito. ¡Lástima de más de un éxito!

Lo malo es que mientras se contempla con "gusto" los políticos, el drama y tragedia de la vida grande, clásica, se incubaba en el alma de los pueblos.

en Canarias. Evidentemente, el correnario de don Nicolás exageraba...

APOTEOSIS DE LA BEATERIA
 El fanatismo católico español —de la historia de España. Y luego después de la beatería, la mojigatería de la monarquía isabelina, a la que se entregaba avidamente una sociedad tartufo, tan cursi como ramplona. Las monjas hacen milagros y los crímenes sudan sangre. Menducan las procesiones y rogativas y es elegante frecuentar misas y novenas. La gente distinguida toma chocolate en las sacristías y en los conventos. Se hacen ministerios en los claustros. Tres de los personajes más representativos de la época son el P. Claret, Sor Patrocinio y el P. Fulgencio.

Nicéforo diría que una mística de pasta flora y una milagrería de coque legio pudieran enardecer la fe de quienes se pretenden —fanfarronada más o menos— emular a los grandes soldados y estadistas de España. Cisneros no se andaba con parruchadas, y los conquistadores no rompían el campo enemigo con agua bendita. Sin embargo, los de "la gran cruzada", los del "glorioso movimiento", aspiran, mediante la canonización del P. Claret, a la apoteosis de lo que hay en la religiosidad española de menos edificante. Falsa religiosidad que coincide con una de los momentos de mayor corrupción en la política española...

LA DUQUESA DE GEROLSTEIN
 La política —no acaba de estallar esa guerra!— está en una fase de languidez y aburrimiento. Hablar con los personajes más conspicuos nos resulta divertido. No tienen ingenio ni gracia, carecen de humor y de chispa. Se busca el oculto y se encuentra el camelo. Es preferible la anécdota, aunque no sea muy picante; la nota de color llamativa.

En este "bache" periodístico surge la pareja ideal: don Jaime y su esposa. El, un fenómeno, el mudo-poliglota, que acabará, desahuciado del trono de idiomas, por ser profesor de idiomas en algún colegio de Nueva York. Y ella, la Condesa de Nueva Camelia, azagada, aunque más bien, por ser alemana y cantante, una Duquesa de Gerolstein. La opereta es, por la mezcla de música de ópera y de comedia, digna de más de un éxito. ¡Lástima de más de un éxito!

Lo malo es que mientras se contempla con "gusto" los políticos, el drama y tragedia de la vida grande, clásica, se incubaba en el alma de los pueblos.

Aniversario de D. Andrés Blanco
 Se ha cumplido el primer aniversario de la trágica muerte del que fué nuestro compañero, don Andrés Blanco, jefe de expedición de ESPAÑA REPUBLICANA. Con las dramáticas circunstancias de su desaparición, que nos privó de un amigo todo cordialidad y simpatía, evocamos hoy su noble y entusiasta esfuerzo al servicio de estas páginas, su acendrada colaboración y su entera disposición para todos nosotros. Argentino de nacimiento, su sangre española y su fino espíritu liberal le indujeron a participar de nuestra tarea con el fervor y el espíritu de sacrificio de un militante activo de nuestra causa. En plena juventud, cuando apenas había cumplido los 30 años y con la inmediata perspectiva de un feliz progreso en su vida de trabajo, un accidente nos lo arrebató.

No lo hemos olvidado y no olvidaremos nunca quienes convivimos con él en ESPAÑA REPUBLICANA. En testimonio de afectuoso re-

CARTA DEL D. SE

Réplica a un del Senador

NEUVA YORK. — A su regreso de Europa, el Senador republicano Owen Brewster hizo algunas declaraciones falsas sobre la admisión del exilio del gobierno español, el señor Serra Moret le ha dirigido un remitido copia a "The Daily Compass", en donde apareció, la siguiente carta:

Muy señor mío: No puedo contener mi estupefacción ante las inverosímiles manifestaciones sobre España que adoran su demanda de ayuda financiera. Franco publicada en el "The Daily Compass". Si toda la información que ustedes sobre países extranjeros es de igual naturaleza y de semejante procedencia, permítame que comience a inquietarme sobre el futuro de los Estados Unidos.

"Pero como miembro del Gobierno Republicano Español en el exilio me interesa que conozca usted los hechos siguientes:

a) Nuestro Gobierno no tiene relaciones oficiales ni oficinas con Moscú; b) Ningún miembro de Falange...

LOS EXITOS DE UNOS SETECIENTOS DEFICIT EN LOS

PARIS. — Se calcula oficialmente para el presente ejercicio pesetas. Y esto a pesar de que las ventas de mercancías, aumentan. Pero todo se explica. Como les —los peores de Europa— acaudillada por el conde de Guines. Por cierto que el gobierno, acaba de decidir la creación de un portel por carretera. La empresa al Instituto Nacional de Industrias ganamos del estraperlismo oficial...

CARTA DE SAN SEBASTIAN

Los Carmelitas Descalzos y el Ministro Bien Calzado

por ANTHON DE IGUELDO

SAN SEBASTIAN, enero de 1950. — Don Alberto Martín Artajo, —ataletero de Acción Católica en el Gobierno para ver lo que se pesca de Franco y, sobre todo, lo que se puede pescar cuando Franco desparezca— marchó a Roma acompañado de numerosa corte de altos funcionarios, reporteros, fotógrafos, cinematografistas, etc.

En cuanto a cronistas radiodifusores, Radio Nacional destacó a los mejores de que dispone y, dada la extraordinaria solemnidad de este, supongo que el mejor entre los mejores, quien se encargó de describir como abrió el Papa la puerta santa en el templo de San Pedro. Pues bien, tal cronista dijo al mundo de habla española que el Santo Padre se había arrodillado en el dintel, confundiendo el dintel, parte superior de la puerta, con el umbral, parte inferior, atribuyéndolo al Sumo Pontífice, al que le incumbe tamaños milagros, la inverosímil acrobacia de arrodillarse en el techo y no en el suelo. Sería bueno que a cuantos tienen prohibido usar palabras extranjeras se les enseñara el verdadero sentido de las castellanas, a fin de que, aunque digan cursilerías, no cometan desatinos.

Pero vamos con don Alberto Martín Artajo, que es lo que importa. Como ustedes sabrán, tratase de hombre fino y suave, tan suave que, cuando hubo de juzgarse por "rojo" a don José Lladó, compañero suyo de promoción entre los oficiales letrados del Consejo de Estado, propuso y obtuvo que se le relegase en un puesto dentro del escalafón, con lo cual Martín Artajo conquistó suavemente la primacía que en las oposiciones le adelantó y éste, que se hallaba delante de él, ha quedado detrás. Con idéntica suavidad se alza don Alberto los consejos de Administración que le vienen a mano.

Ministro, tan bien calzado, fué a Roma a pescar y a ver al duque, a colorarse cerca de la puerta santa —él que sabe colocarse oportunamente junto a muchas puertas— y a ver qué atrapa política y oportunamente en el Vaticano y en el Quirinal.

Por el apredamiento y rotura de cristales en la embajada española, el destrozado de un automóvil diplomático, todo ello ocasionado por la presencia de Martín Artajo, éste sólo consiguió evidenciar que Europa sigue intrasitable para el

franquismo. Dése una vuelta por París, Bruselas o Londres y podrá confirmarlo, si no le basta con lo de Roma.

El presidente del Consejo de Ministros, señor De Gasperi, al recibirle por obligada cortesía, sólo le concedió diez minutos, frialdad remarcada otorgando audiencia de hora de una hora al ministro de Relaciones Exteriores de Irlanda. Y respecto a agasajos oficiales no le habrán satisfecho a Martín Artajo ni el banquete con que le obsequió el subsecretario de la Presidencia del Consejo, funcionario de segundo orden, para corresponder a las finezas que se le guardaron en Madrid cuando vino a España con un equipo de fútbol, ni tampoco el almuerzo que, a título de correccionario, le dió en un restaurante particular el ministro de Educación, porque los agasajos oficiales debían haber corrido a cargo del ministro de Asuntos Extranjeros, conde Euzorza, quien, después de la visita protocolaria que le hizo Martín Artajo, nada quiso saber de éste.

Tampoco del Vaticano debió de salir muy contento don Alberto. Amables palabras pontificas y na-

La Demora el Juego a

SANTIAGO, (O. P. E.). — Actúan en Chile durante varios días el Grupo de Cooves y Danzas de la Edad de Femenino. La Embajada y la colonia española franquista desahucaron una intensa labor de propaganda y atracción con motivo de esta visita, y obsequiaron fastuosamente a las expedicionarias. La labor artística defraudó por completo. La revista "Ercilla" refiere a respecto:

"Vendidos banquetes y cocktails recibieron en ocho días en Chile los 181 componentes del conjunto "Canciones y Danzas de España", llegados en el vapor "Monte Ayala", fletado especialmente para ellos. Las 157 bailarinas y 24 instrumentistas nos visitaron a cargo de Mercedes Sanz de la mujer N.º 3 del Servicio Social de la Falange Española. (La N.º 1, Pilar Primo de Rivera no vino de Lima a Santiago).

"Once regiones de España están representadas por esta Embajada que agrupa bailarinas y cantoras de 17 a 35 años, todas miembros de la Falange Española. Por esta última circunstancia el conjunto fue regalado de la colonia española franquista, que compitió en la magnificencia de los agasajos. Actuaron más en recintos particulares que en el Municipal.

"Al actuar en el escenario del Municipal, el espectáculo visual del conjunto fué débil, evidenciando carecer de teatralidad. Por radio re-

cuando, el pasado jueves colocamos sobre su tumba una lápida conmemorativa de una amistad que sobrevivió con nosotros.

A su viuda y demás familia reiteramos de estas columnas nuestra expresión de condolencia.

SIDRA LACHUA DA SALUD Y ALEGRIA

Consultorios Dentales "Teo" Libertad 1248

T. A. 41-2633

Consultas de 9 a 12 y de 14 a 20.30. Sábados de 9 a 12.

Doctores:

- H. Sánchez
- F. Aparicio
- I. Carrero
- C. Fernández
- G. Sindona

A QUEROSÉN? ELECTRICIDAD? GAS COMUN? SUPER-GAS?

COCINAS Carú

...Y PARA ADQUIRIRLAS EN MENSUALIDADES

CASA VENEGAS

"AGENCIA CARU"

RIVADAVIA 4119 T. E. 62-4297

una Patochada' Brewster

El nuestro gobierno es de filiación o de tendencias comunistas; c) Nuestro gobierno no cuenta; d) Nuestros recursos que la fidelidad de los pobres exilados españoles y algún modesto donativo de simpatizantes sudamericanos y no tiene participación alguna en la fantástica suma de \$ 5.000.000.000 de las reservas oro con la cual jamás se había soñado en España donde, en las mejores épocas, nunca excedió de \$ 3.000.000.000. Todos los componentes de nuestro gobierno ganan su subsistencia en ocupaciones libres y honorables y disfrutan la misma asistencia económica de Mosé y sus satélites que la que reciben del gobierno de los Estados Unidos, que, como sabe usted, es nula.

"Porque profesamos profunda simpatía por el pueblo de los Estados Unidos y sentimos admiración por ese gran país, abrigamos la esperanza de que su padecido gobierno no será maculado y menos degradado mediante concesiones absurdas a regímenes tiránicos como el falangista."

UADALHORCE

OS MILLONES DE LOS FERROCARRILES

que el déficit de la R.E.N.F.E. será de setecientos millones de ingresos, tanto en concepto de aumentado notablemente.

Como administrados por una banda de Guahorces, consciente de la situación, una empresa mixta de transporte ha sido encomendada uno de los más autorizados or-

Don Rafael Altamira

EL HISTORIADOR EXPATRIADO

por Indalecio Prieto

El Edificio Washington, en la plaza del mismo nombre de la ciudad de Méjico, está dividido en pequeños departamentos amueblados que ocupan inquilinos cosmopolitas. Alguno de éstos, norteamericano, creyó tener por vecino a Bernard Shaw al topar varios días en el portal con un anciano alto y fornido, muy arrechó, de espesa y muy sedosa barba blanca y cejas pobladísimas, también blancas. El norteamericano, queriendo salir de dudas, interrogó al conserje, quien le dijo que no era Bernard Shaw el airoso anciano. Pero se le parece de tal modo que en diversas partes del mundo, por las que ha peregrinado mucho, lo confundieron bastantes veces con el famoso humorista, el cual, aunque pocos, le lleva algunos años. El yanqui supo que su vecino de aire patriarcal era don Rafael Altamira.

La guerra que promovió el alzamiento militar de 1936 sorprendió fuera de España a tres españoles de nombradía uni-

históricos, su pasión de siempre. Le vi, al despedirme en una salita del Edificio Washington, teniendo ante sí las pruebas tipográficas de una nueva edición de su "Manual de Historia de España", que la Editorial Sudamericana, de Buenos Aires, ha publicado ya. Dedicábase, con buen talante, a esa penosa tarea de leer pruebas de una obra propia, tarea que obligaba a luchar con los errores y trastruques de líneas de que padecía la primera; por la adición de algunos nombres que he considerado indispensables para la buena comprensión de ciertos hechos y de

versal: el historiador Rafael Altamira, el pintor Pablo Picasso y el violoncelista Pablo Casals. Los tres se expatriaron definitivamente como protesta contra el régimen franquista. A mediados de 1938, cuando los bombardeos de Barcelona se repetían a diario, Casals fué a la capital catalana para dar un concierto benéfico en el Liceo; después, enfundando su mágico instrumento, negó el recreo de su arte, no sólo a la España de Franco, sino también a cuantas naciones, descarada o disimuladamente, le amparan, y se retiró a Prades, pueblito francés de los Pirineos Orientales. Picasso dedicó un cuadro de su originalísima pintura a Guernica, la mártir. Altamira abandonó su cargo de juez en el Tribunal de Justicia Internacional de La Haya y, luego de sufrir en Bayona los rigores deparados a Francia por la derrota y la invasión, trasladóse a Méjico para reunirse con sus hijas, sus yernos y sus nietos, arrojados todos por el vendaval de las represalias falangistas hasta aquellas hospitalarias playas.

Las novedades históricas más importantes posteriores a 1938; y, en fin, por la nueva redacción de varios párrafos y frases, hecha con el objeto de asegurar una mayor claridad de expresión que evite equívocos posibles en el sentido del relato y de las apreciaciones que le acompañan. Y todo esto, tan minucioso y molesto, lo realizaba don Rafael con entusiasmo igual al que puede poner un estudiante mozo corrigiendo su tesis de doctor.

El "Manual" es un compendio de cuatro volúmenes de la "Historia de España y de la Civilización Española" que el sabio catedrático publicó entre los años 1900 y 1911. "Lo que yo he querido escribir —explica el autor, refiriéndose al compendio— es un resumen de historia de España reducido a lo que, según mi local saber y entender, representa el mínimo de historia que debe saber un español o un extranjero de mediana cultura. Y cuando digo esto de mediana cultura", pienso en los miles de hombres y de mujeres que

no pasan, en cuanto a su instrucción histórica, de la que procura nuestra segunda enseñanza, y carecen en el resto de su vida de ocasión y tiempo para completar las nociones entonces adquiridas. Claro es que esta consideración se aplica todavía con más fuerza a los millones de compatriotas que sólo han recibido la enseñanza de la escuela primaria, aunque algunos de ellos lleguen después a poseer, una carrera liberal de las que todavía no exigen como condición previa los estudios secundarios; o a formarse, por vía autodidáctica, una cultura general o profesional casi siempre llena de vacíos por su propia concepción."

Puesto al día el "Manual de Historia de España", mi impaciencia me hizo saltar a las últimas páginas del elegante tomo para ver cómo el autor de los monumentales "Estudios sobre las fuentes de conocimiento del Derecho, Incaico" relata los trágicos acontecimientos acaecidos últimamente en nuestra patria. Su opinión sobre ellos estaba desde luego pronunciada mediante el exilio.

Uno de los capítulos se titula "La supuesta guerra civil de España", y comienza así: "Lo que nadie parece que comprendió entonces (excepto el gobierno republicano y sus adeptos), ni en una gran parte de España ni en el extranjero, fué el hecho evidente de que el auxilio alemán italiano convertirla la lucha armada española en una guerra internacional europea. Comprendieran o no ese resultado evidente, los gobiernos de Francia y de Inglaterra agravaron en ese sentido la situación de hecho con la creación de un Comité internacional de "no inter-

(Pasa a la página SEIS)

Desde Santiago de Chile Democracia Chilena y Española no Hizo algo a los Coros y Danzas de F. E.

OCTAVILLAS Y FRIALDAD EN LAS COLECTIVIDADES REGIONALES

Actuaron anacrónicas al interpretar danzas mudas para el gusto de saber ubicarse junto al micrófono. También afecta al conjunto la espeser de varones, que obliga a presentar numerosas danzas con ausencia de bailarines. Para el santiaguino común el conjunto pasó inadvertido por la celebración simultánea de las Fiestas de los Estudiantes, que malogró sus desfiles callejeros, vistiendo sus trajes típicos como lo hicieron en Buenos Aires y Lima.

Hubo algunas protestas ante la explotación política que los franquistas hicieron de esta ocasión. Grupos de estudiantes chilenos enararon canciones republicanas al paso del desfile del grupo falangista por las calles de la capital. Y se distribuyeron octavillas con textos antifranquistas. Una de ellas decía: "Tras la pantalla de las Danzas el franquista escucha el hambre, la guerra, las torturas y la ruina en que tiene sumido al Heroico Pueblo Español."

En Valparaíso igualmente hubo reparto de octavillas que decían: "El pueblo de Valparaíso rinde homenaje a los Mártires de la Cultura y Arte Español: Machado, Falta, García Lorca y otros que las danzas que envía el franquismo no son dignas de representar."

Como ya se señala, Pilar Primo Rivera, que dirige la expedición, llegó a Chile. Parece ser que se indicó que no viniera para evitar dificultades". En el programa de

la jira por Chile se habían incluido actuaciones en Antofagasta, Iquique y otros pueblos, pero se desistió de ellas ante recomendaciones de que corresponden a una zona obrera muy importante, notoriamente antifranquista.

Señalamos finalmente que el Ministro franquista Doussinague hizo grandes esfuerzos para "atraer" con este motivo a los grupos antifranquistas de Chile y tratar de dividir así su acción política. Bajo la pretensión de que la jira "no tenía finalidad política" trató de que las distintas colonias de residentes participaran en los obsequios y fiestas a las muchachas integrantes del grupo. Hubo algunos que cayeron

Don S. QUEMADES, CONDECORADO

CARACAS. — El ministro de la República Española en Venezuela, don Vázquez Gayoso, impuso la insignia de maestrante de la Orden de la Liberación de España a Don Salvador Quemades, en una cordial ceremonia realizada en la sede de nuestra representación.

Asimismo el ministro procedió a tomar la promesa al doctor Edgard Sanabria, condecorado con el grado de comendador.

Al acto asistieron los afiliados de izquierda Republicana en Caracas y otros muchos correligionarios.

CHACO ARGENTINO
Compañía de Seguros Generales S. A.

HACIA LA VANGUARDIA DEL SEGURO ARGENTINO

Todo tipo de seguro en las condiciones más ventajosas

Representante: MARTINEZ-MONGE

Corrientes 1635 Av. de Mayo 633
35-7480 y 35-3856 33-1561 y 33-1562

OPTICA
FOTOGRAFIA
ORTOPEDIA
MARTINEZ

115 LIMA 115

T. E. 37. 2365

CIGARRERIA WELLINGTON

TODO PARA EL FUMADOR

ANEXO: LAPICERAS DE TODAS MARCAS
PARKER, WATERMANNS, BIROME, etc.

NAIPES ESPAÑOLES, CRIOLLOS, POKER; BILLETERAS,
ENCENDEDORES, LLAVEROS, etc.

SELECTO SURTIDO EN ARTICULOS
IMPORTADOS Y DEL PAIS

JOSE DE SANTIAGO
AVENIDA DE MAYO 918 T. E. 38 - 5297

PRESTAMOS PREFERENTE ATENCION A LOS PEDIDOS DE
LOS LECTORES DEL INTERIOR QUE DESPACHAMOS
EN EL DIA

El Año Santo les Hizō la Santísima

Desde el Vaticano Para Abajo, Toda Roma Católica Fué Hostil a los Franquistas

PARIS. — "El Socialista" publica el siguiente comentario que suscribe, A. A.:
"Ya está en Madrid, Martín Artajo, con las maletas vacías. Por que el viaje a Roma ha sido, como el efectuado a Lisboa por su patrón, tan inútil como contraproducente.
Tan sólo Irlanda envió a Roma a su ministro de Relaciones Exteriores. Las embajadas extranjeras de carácter extraordinario se han podido contar con los dedos de una mano. El Vaticano, por otra parte, no se deja catequizarse por gestos más o menos espectaculars.
La prensa y la radio franquistas han pretendido alear todo lo posible el viaje del ministro y sus cincuenta acompañantes, pero la realidad es más fuerte que las habilidades periodísticas, tan conocidas como desacreditadas. Son los mismos falangistas quienes han leído que "rendiría a la evidencia, Dionisio Ridruejo, uno de los más fanáticos, en su oración desde Roma, con fecha 24 de diciembre, se expresa en estos términos, bastante significativos:

"Las palabras del Santo Padre, recordando la guerra española, al hacer el recuento de los acontecimientos bajo el Pontificado de Pío XI eran días pasados de UNA FRÍA SOBRIEDAD. El "Observatore Romano" ha sido EL MENOS GENEROSO de los periódicos de Italia al dar, cuenta de la llegada del ministro español."
La sobriedad que manifiesta se del Santo Padre, el periódico que recoge fríamente a la delegación española, órgano del Vaticano. Los comentarios huelgan, por nuestra parte.
Si esta fué la actitud de la San-

ta Sede, ya se puede deducir cuál habrá sido la de los centros gubernamentales de Italia. De Gasperi, jefe del Gobierno, recibió primero al ministro irlandés, cosa el que conferenció, según la nota oficiosa, durante una hora, tratando de temas internacionales, mientras que con Martín Artajo, en los diez minutos de conversación, sólo se abordaron cuestiones relacionadas con el periodismo católico y facilidades para la visita de peregrinos españoles... Nada entre dos platos.
La prensa italiana no fué más favorable a los emisarios franquistas.

"El Quotidiano", órgano de la Acción Católica italiana, dió la llegada del ministro franquista en cuatro líneas, en su última plana. Era el más obligado a echar las campanas a vuelo, porque Artajo ha llegado a ser acólito de Franco por presidente de la Acción Católica española. Pero no le ha valido para gran cosa.
Igualmente reservada ha sido la acogida del diario de la Democracia Cristiana, "Il Popolo", "Voz Republicana", órgano del Partido Republicano, subrayó la ausencia del conde de Sforza, durante los días en que estuvo en Roma Martín Artajo. Y reprodujo comentarios y noticias hostiles al franquismo, tomándolos de la prensa extranjera. Otro diario, de mayor circulación de Italia, "Corriere della Sera", dió por descontado que el Ministro de Negocios Extranjeros italiano no siente simpatía alguna por el Pacto del Mediterráneo, tan grato a Franco. Y la prensa socialista, "L'Umanità" dijo en forma tajante: "Nosotros unimos a todas las dictaduras en la misma condena, ya sean de tipo aco-stalinista o católico-franquista". Y añadió: "Nosotros no distinguimos una dictadura de otra, sino que tratamos de combatir a todas, en nombre de una libertad de la que no podemos renegar a menos que renegemos de nosotros mismos, de nuestras doctrinas, de nuestra política, de nuestros sacrificios y de todos los hombres libres que, en el más falso aun del proletariado, el dictador Franco y el dictador Stalin, suprimieron y sucubrimen".
Por otra parte el Comité Central del Partido de Unidad Socialista (que dirige Ignacio Silone y Ro-

mita) y personalidades eminentes del republicanismo italiano salieron al paso en términos también concretos contra cualquier posible intento de acercamiento a la España de Franco. Al declarar en un manifiesto su adhesión a un Pacto Federal europeo, reafirmaron su oposición "a una híbrida Liga de Estados de la que pudiera formar parte la España de Franco".
Hubo pedradas y manifestaciones en Roma contra la embajada franquista. Se ha publicado en París una foto del automóvil de Martín Artajo, después de ser llamado por la muchedumbre. El Papa no utilizó el martillo de oro, regalo de Franco, prefiriendo otro, de los obreros italianos. Y en la cena oficial, de despedida, ofrecida por el embajador de España en la Santa Sede, Sr. Ruiz Jiménez, no hubo ningún ministro del gobierno italiano, que estuvo representado por un alto funcionario del Ministerio de Negocios Extranjeros.
En la embajada que Franco mandó a Roma fué un arzobispo, el de Granada, adúlador del franquismo. Comentando sus deslices, un sacerdote castellano, en Roma, dijo, después de escuchar los discursos en la Universidad Angélica, Dominicana: "Es curioso: el arzobispo ha hablado de política, y Artajo, de religión". Pero esos excesos de celo son propios de la ceridilla del clero español, cuyas consecuencias, después, se pagan muy caras".

DESALIENTO FALANGISTA LOS PARLAMENTARIOS NO PESAN EN EL GOBIERNO

BILBAO (OPE) — Comentando las declaraciones —desagradables para el franquismo— de los parlamentarios norteamericanos que pasaron últimamente por Madrid, escribe el diario falangista "Hiero":
"Yo he perdido la cuenta de cuántas comisiones, o pedazos de comisiones parlamentarias estadounidenses, han venido a España durante los últimos meses, y encontrándose con todas nuestras puertas abiertas, rodeados de periodistas, abrumados de halagos y con que todo el mundo se dedica en su turno a pedirles el favor de que miren, pregunten, escuchen y opinen sobre lo que ven aquí y sobre lo que ellos creen que su país va a hacer y acontecer respecto a nosotros. Luego resulta que cuando dicen algo favorable de España que no nos sirve para nada, otras veces dicen cuatro cosas, ni buenas ni malas, un todo ambiguas, y otras dicen impertinencias, con razón o sin ella, cuando no dicen cosas francamente desagradables y contrarias a la verdad —a nuestra verdad, al menos— que demuestran el corto alcance de su capacidad de observación o una mala intención descarada. Y lo grave es que esta actitud para nuestros visitantes parlamentarios, artísticos y periodistas, se mantiene a sabiendas de que sus opiniones, no pocas gran cosa, o no pesan nada en las decisiones del gobierno norteamericano. Todos sabemos a estas alturas que la gran democracia estadounidense tiene de democracia auténtica tan sólo la brillante cascara y que la política de la Casa Blanca hacia España no va a ser favorable o enemiga por lo que digan o dejen de decir los senadores, los periodistas, los cineastas o los bailarines".

Visitas Gratas
Acompañado de su señora esposa y de algunos familiares recién llegados al país, procedentes de España, estuvo a visitarnos nuestro querido correligionario de Metán (Salta), Don Ricardo Giral. Muy cordialmente agradecemos su visita.
— De paso para Mar del Plata, se ha detenido en Buenos Aires y ha tenido la gentileza de acercarse a saludarnos, nuestro excelente amigo don Felipe Mogorot, de Corrientes.
— Se encuentra en la Capital Federal nuestro buen amigo y correligionario don Teodoro Alonso, radicado en Santiago del Estero, que también ha estado a saludarnos.

UN SEÑOR COMANDANTE
BILBAO. (OPE). — En la referencia periodística de una boda celebrada hace unos días en San Miguel de Basurri, se cita entre los asistentes a la misma a "Don Félix Murga, comandante de la Guerra química".
Es la primera vez que se menciona en la prensa de que en la España franquista exista ya oficialidad para la "guerra química".

DISCOS en

Avda. DE MAYO 626
casl esq. Perú - T. E. 33-4724
TALCAHUANO 419
casl esq. Corrientes, T. E. 35-3421
676 - SALTA - 676
entre México y Chile T.E. 38-7609

ZARZUELAS COMPLETAS en ALBUMES

La Rosa del Azufre... 31 10
Los Gavilanes... 26 50
La Verbena de la Patagonia... 47 00
La Ley de Paraiso... 37 20

NUEVAS REPOSICIONES en 30 cmts

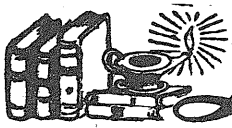
MARTIERRA, Canción de la vera marina. Dos de autoría y en guitarra. Teo. Castañón. Póster y Romanza. Teo. Delgado.
ALHAMBRA (B. M.).
SEVILLA (Albela).
BAJO LA PALMERA (Aguero).
TIORE BELMERA (Aguero).
LA PARTIDA. Canción española. ALMA DE DIOS. Canción Inglesa. Tito Sclippo.
LA VERBENA DE LA PATAGONIA. Lido copista. Guayguay.
LA VERBENA DE LA PATAGONIA. Regaladilla. Hispano. Sués. Selección. Conchita.
Banda M. de Madrid.
GRANADA. Suite Orca. SEVILLA. Suite Española.
LA DOLORES. Jota. En dos partes.
DON FLAMENCÓN. Romanza. Dos teo. Paredes.
LA PULGA. Canción en español.
SELVA ENCANTADA. Canción Bajo. José Mardones.
CADIZ. Selección en dos partes. Banda Municipal de Madrid.
ANDALUZA. D. N.º 3. SUSPIROS DE ESPAÑA. Pasodoble.
LA TRADICIONAL CASA DE LOS DISCOS ESPAÑOLES
"Casa Chica"
C. CORREO 1680 (A. WARD)

EL HISTORIADOR...
(Viene de la página CINCO)
...llo de Santa Bárbara a millares de republicanos que, mientras espera, ban ansiosos en el puerto los barcos salvadores que jamás arribaron fueron hechos prisioneros por las tropas italianas. Uno de dichos prisioneros, José E. Leiva, ha escrito un magnífico documento muy útil para historiar la represión. Se titula "En nombre de Dios, de España y de Franco (Memorias de un condenado a muerte)". Leiva describe suplicios impuestos a los presos en la fortaleza alicantina. Leyendo tan sobria y dramática narración se enrojecen las mejillas, encendidas de cólera y rubor, pues se hace bullir dentro de nosotros el odio y nos inunda de vergüenza. Verüenza por haber nacido bajo el mismo sol que alumbró a muchos cainas desalmados.

El Relicario
Medias Guantes y Carteras
BARTOLOME MITRE 971
- BUENOS AIRES -
BUEENSALE ROSARIO CORDOBA SAN MARIN 100
CASA DEL RELICARIO

CARPINTERIA
INSTALACIONES MUEBLES
T. E. 63 - 9265

¡¡A PRECIO DE COSTO!!
CAMISAS FINAS
¡LIQUIDAMOS!
SOMOS FABRICANTES
30 % MAS BARATO
"EL FENIX"
ENTRE RIOS 569 - T. A. 38 - 4436 - BUENOS AIRES
SE ATIENDEN PEDIDOS DEL INTERIOR



Libros

"ESTUDIOS SOBRE LA EDAD MEDIA"

Autor, Francisco Pi y Margall. Un volumen de 208 páginas. Ediciones Ibero Americanas. Buenos Aires.

Fue, este libro, una de las primeras obras que se debieron a la fecunda pluma de Pi y Margall. Lo escribió a la edad de treinta años, y en él se reflejan el estado de su pensamiento de entonces y las influencias filosóficas, especialmente hegelianas, que actuaban sobre sus juicios y conceptos.

Estimaba Pi y Margall que la Edad Media había sido mal estudiada y peor comprendida. Ya se la consideró como una triste época "que no puede arrojar de sí una sola chispa de luz que alumbrase la senda por donde hemos de alcanzar nuestro destino"; ya se la ensalzó sin tasa, hasta afirmar "que no ha habido época en la historia como la Edad-Media: de ella han nacido todos los elementos intelectuales y morales que constituyen nuestra vida; en ella se han desarrollado los sentimientos que nos distinguen de los antiguos; ella ha preparado las revoluciones políticas y sociales que hace cuatro siglos vienen agitando el suelo de las naciones europeas y nos han llevado lentamente al reinado de la justicia".

Uno y otro juicio le parecían harto exagerados a Pi y Margall. A su entender, la Edad Media fue una época antinómica, una época de doble faz, que tiene su tesis y su antítesis, según pone de relieve en una elocuente pintura de los conceptos antagonistas y de los fuertes contrastes que en ella es dable observar.

"Nada —dice— absolutamente nada, presenta en la Edad Media un carácter franco y decidido. Todo se presenta doble, tenebroso, incomprendible, paár el que no penetra en ella a la luz de la filosofía. No sólo la religión y la política, hasta las costumbres, tienen, en ella, su anverso y su reverso".

No le sorprende que así fuera; porque el cristianismo y los bárbaros habían disuelto completamente la sociedad antigua; la Edad Media venía a ser un período de formación para Europa, y ya se sabe lo que es todo período de formación. A su modo de ver, en la Edad Media obraron tres fuerzas principales, dos convergentes y una divergente; el cristianismo, la filosofía y la civilización antigua.

El estudio de esos tres factores constituye el fondo de la obra.

En el cristianismo, no puede menos de encontrar no ya una antinomia, sino una verdadera contradicción. Por una parte, al oponer al politeísmo el dogma de la unidad divina y derivar de él la unidad humana, la fraternidad y la solidaridad universales, estableció el alto y fecundo principio de la igualdad absoluta de cuantos componemos la humanidad en el tiempo y en el espacio, lo que sig-

nificaba una revolución completa; pero lo hizo con palabras imprecisas, con ideas aisladas y sin orden, sin la menor sistematización de la doctrina. Incluso empleó términos contradictorios, que provocaron larguísimo debate, cuyo desenlace ha sido la organización social más opuesta al Evangelio.

"Nada definió —agrega— nada determinó, nada organizó; y hoy, después de diez y ocho siglos, su caridad está reducida a la limosna, su comunión a una ceremonia religiosa, su humildad y su igualdad a una mentira".

Pero, con todo, no ha sido eso lo peor, sino el haber impulsado a creer en el dualismo del cielo y la tierra. Sembrante dualismo no sólo ha debilitado la idea capital del Evangelio sino que la ha minado por su base, le ha restado su eficacia, la ha destruido, llevándonos a la división, a la insolidaridad de la desigualdad más absoluta; ha dado una razón de ser a la injusticia que todavía impera sobre la tierra. No sólo ha legitimado el mal; lo ha provocado; ha apagado la vida, dado vida a la muerte; ha desviado a la humanidad de su camino, perpetuando el mal, hecho imposible el bien.

Por triste que sea, considera un deber proclamar esos resultados que revela la historia. En cuanto a la segunda fuerza, la filosofía, Pi y Margall realiza un extenso estudio de las principales manifestaciones que alcanzó en la Edad Media y sostiene que la filosofía se encargó de completar la obra del cristianismo, aprovechando los materiales que éste le proporcionó.

Examina nuevamente lo que fué el cristianismo y lo hace a través

de la filosofía. Para afirmar que el Evangelio no fué una doctrina original, sino una doctrina derivada, producto de las revoluciones de la ciencia. La filosofía, en manos de los escolásticos, fué una mera aplicación de la dialéctica a la teología del cristianismo. Las dos fuerzas convergieron y empujaron de consuno a la humanidad por el camino que siguió durante la Edad Media. La filosofía, después de haber dado origen y forma al cristianismo, no ha hecho más seguirle paso a paso.

La civilización antigua fué la fuerza divergente y ejerció un influjo marcado aún en los pueblos donde había sido menos intensa la dominación romana. Cuando cayó el imperio y se disolvió la sociedad, no por ello se perdió ninguno de los elementos componentes de esa civilización, sino que se combinaron otra vez, se amalgamaron y llegaron a formar parte integrante del nuevo orden en que entraron las naciones.

Aunque el cristianismo rechazara tales elementos, la Iglesia, nacida y educada en el mundo romano, los consideró como un principio de su vida y empleó todo su poder en reñituirles el valor que antes tenían, hasta que con ellos se pudo hacer esa revolución llamada el Renacimiento, que dirigió hacia la antigüedad los ojos de Europa.

La influencia de la civilización antigua complicó el estado antinómico de las sociedades en los siglos medios, modificó profundamente las instituciones civiles, políticas y religiosas de casi todos los pueblos europeos; pero resultó infeliz para contrariar las fuerzas que a través de la Edad Media fueron arrojando a la humanidad por el camino del egoísmo y la anarquía.

Como resumen, Pi y Margall considera que la doctrina de la Iglesia en que vino a quedar reducida el cristianismo, doctrina que niega al hombre todo derecho a quejarse de sus sufrimientos, porque venimos a este mundo a sufrir, como a un lugar de prueba, sin que deba aspirarse a otros bienes que al goce del reino de Dios, esa creencia ha convertido al cristianismo en la doctrina del "statu quo" que es la antagonista de la doctrina del progreso.

C. P. C.

"ROMANCES DE AMOR IMPOSIBLE"

Autor, Palmiro Gil Huesca. Edición del autor. Buenos Aires. Palmiro Gil Huesca no es un literato profesional. Pero es un espíritu abierto a toda generosa participación artística y acostumbrado por razón de sus actividades, al trato de los escritores y al aprecio de sus obras.

Palmiro Gil es, por otra parte, un analíz ultrasensible y emocionado. La corriente de su sangre es hondamente andaluza y tiene un acusado reflejo de las tierras húmedas de sal y castigadas por el sol de la Huelva descubridora y la graciosa elegancia de los patios andaluces populares. Y todo ello está por encima del trance del nacimiento.

Así, ha cedido a su llamado interior, forjando en secreto y acariciando con amor este libro de versos, tan popular por su tono y tan lleno de sugerencias por su tema. La popularidad del tono nace de las fuentes del mismo: los romances y los cantares.

De los primeros va dijo Lope en el arte nuevo de hacer comedias, que eran propios para las descripciones. La realidad vital española los utilizó con mensaje más alto de

"POESÍAS COMPLETAS" DE CESAR VALLEJO

Publicadas por la Editorial Losada. Buenos Aires. Recopiladas y prologadas por César Miró, aparecen en este tomo las poesías completas de César Vallejo, bajo el signo de Losada, en la colección de Poesías de España y América.

Los que hemos conocido a César Vallejo nos explicamos perfectamente que tenga lugar, adecuado y preferente, en esta colección el gran escritor peruano.

César Vallejo es, en efecto, un alto poeta lírico de España y de América. Las dos corrientes de sangre le vienen directas para el logro de una profunda penetración. Hijo de padre gallego y de madre chimú, es típicamente un mestizo, y como la sangre, la palabra poética indica también la concurrencia de dos hondas de sentimientos que se enhebran en el hilo sutil y de oro de la lengua castellana. Mas al realizar esa función de acoplamiento, ninguno de los cursos de agua se perdieron en el caudaloso río de su inquietud estética.

Los veinticinco años de Santiago de Chile, en las sembradas de encanto y de buscadores de metales, en la solemne cordillera andina, tienen incluso transcripción deliberada en el lenguaje del escritor y en la grafía empleada por el mismo. Véase a tal efecto, sus poesías reunidas bajo el título de TRILCE.

Pero esto, necesario es adelantar, ocurre en 1922. En TRILCE, realizado en esa fecha el sentido de atracción indígena es aún una fuerte corriente en el ánimo de César Vallejo que después de abandonar su pueblo nativo, cargado de ilusiones y de palabras mágicas, no se encuentra comprendido y estimado por las gentes de Lima. Se aferra entonces a su propia raíz vernácula con un evidente deseo de superación y de defensa y conserva con la voz española un claro y transparente acento autóctono, como si quisiera remarcar con una estereotipación segura, la dignidad de su origen y la pureza de su creación estética. Pero esta ruta que no se pierde en el total de su obra, se amplifica y depura después de su salida por Europa. César Miró llama a esta salida, propensión fugitiva del artista. No es ocasión de entretenerse ahora a señalar si tal acepción es realmente acertada. El verdadero artista está siempre fugitivo de sí mismo y

siempre buscándose, en tantos de lucidez y de gracia. Al fin y al cabo, el arte que se da a los demás, en cualquiera de las formas de su expresión, no es sino parte incompleta de nuestro sueño íntimo que se escapa de la pluma, del pincel, del pentagrama, del buril que perfecciona o de la mano que moldea y que siempre está requiriendo del autor, el esfuerzo completo que conduce por los senderos de la perfección.

Al fin, ¿y cómo no? Vallejo cae en Europa. De Europa sus reacciones son: París, Moscú, España. Es decir, lo más fino, el más enigmático y sorprendente en muchas de sus varias alternativas, y lo más fuerte, original y típico del llamado mundo occidental.

Todo ello influye en César Miró y en su producción estética. Determina sumas nuevas y nuevas variantes y cuaja en modalidades de su personalidad literaria, que palpitaban con un singular interés en sus obras postreras. A las influencias que no destruyen su personalidad original de las primeras épocas de su vida, en cuanto al fondo y en cuanto a la forma. Sin embargo, necesario es reconocer que Vallejo conserva después del paso por dos experiencias, aun no examinadas debidamente sino por unos cuantos espíritus selectos, su fondo independiente y activo, su sentido personal, su subjetiva conformación intelectual.

En los límites de una nota bibliográfica no es posible extenderse a mayores consideraciones, restringidas por la brevedad del espacio. Creo que bastará lo dicho para producir el deseo de encararse seriamente con la obra de Vallejo y leyéndola en su conjunto, apreciar su calidad, su densidad, su sentido y su trascendencia.

Esta obra nos ha hecho remover, con su recordación, muchas cosas y muchas ideas. Nos ha dejado el sabor inconfundible de un alto espíritu poético de América y de España, siempre dentro de sí y siempre fugitivo de sí mismo, al que sería inútil calificar como escritor al servicio de una política pues las dos corrientes de sangre y de civilización que impulsaban su barco, no habían nacido en ningún secreto lugar rodeado de viejos carteles o de recientes consignas a los que no daba lectura u obediencia un espíritu tan libre y tan dispuesto a la independencia como está de César Vallejo cuando adelantaba el oído para escuchar un llamamiento de su tierra, vió cumplirse el vaticinio que consignara en estos versos:

Me moriré en París, con aguacero, un día cual tengo ya el recuerdo. La edición de Losada S. A. es correcta y el estudio preliminar de César Miró, autor de la recopilación y del prólogo indicado, por muchos conceptos agradable y meritorio.

M. B. G.

Manuel Blasco GARZÓN.

Profesionales

Laureano de Priego
Estudio Contable
Contabilidades, balances, inventarios, computas, auditorías, impuesto a los réditos, leyes sociales de obreros y empleados, etc. HIPOLITO YRIGOYEN 850, esc. 10. T. E. 34-5962

Dr. Germán F. Costa
Médico cirujano Médico-legista INTERNAS Y MENTALES AVENIDA DE MAYO 1220, 3o.

Diego Roquero
ESCRIBANO Av. Pte. R. S. PENA 625, 2o. piso T. E. 33-6397

Dr. Juan Cuatrecasas
MÉDICO CALLAO 645, 1er. piso T. E. 35-2176
Consulta: LUNES a VIERNES

Dr. Enrique Rodríguez
Medicina interna BUENOS AIRES 135 San Rafael Mendoza

Dr. Luis F. Serrano
CIENCIAS ECONÓMICAS Asesor impuestos - Certificación Balances Av. BUQUE SAENZ PENA 615 Piso 9o., esq. 723 T. E. 34-8970

Dr. Roberto Baqueriza e Iturriaga
SOLIS 674, 2o. D. T. E. 37-1271. Médico Odontólogo de la Universidad de Madrid. Odontólogo Nacional LUNES, MIÉRCOLES y VIERNES

José Félix Garganta
ABOGADO Calle 51 No. 497 - La Plata PUEYRREDON 1560 Buenos Aires

Enrique U. Corona Martínez
ABOGADO TUCUMÁN 1441, 1er. piso. Dto. 1 T. E. Mayo, 38-3671

Dr. C. Sánchez Aizcorbe
NERVIOSAS Y MENTALES Transformos glandulares Paraguay 1265 T. E. 41-4007 de 10 a 12 y de 15 a 20

Dr. V. A. Lasca
ABOGADO VIAMONTE 1481 2o. piso

"Crepúsculo en Italia"

Autor, D. H. Lawrence. Un volumen de 408 páginas Editorial, Santiago Rueda. Buenos Aires.

El original personalísimo escritor británico D. H. Lawrence conocía muy bien a Italia, país en el que residió largas temporadas y cuyo idioma hablaba a la perfección. Tenía fuerosamente que recoger, en uno de sus fuertes y apasionantes libros, las impresiones que despertaban en su sutil y penetrante espíritu las gentes, las costumbres, el paisaje, la vida toda de la ilustrada nación mediterránea. Y así lo ha hecho en esta obra, que bajo el título de "Crepúsculo en Italia" acaba de ofrecernos el editor Santiago Rueda.

eran los tiempos anteriores al fascismo, cuando Lawrence residía en las orillas del bellissimo lago de Garda. Luego estuvo en Palermo y visitó a Cerdeña. Ambos escenarios, tan diferentes, forman el cuadro de

fondo y le suministraron el material para las dos partes de su libro. "Crepúsculo en Italia" que da nombre al conjunto, es la primera; "El mal y Cerdeña" es la segunda.

Lawrence emplea su conocido estilo y su habitual técnica constructiva. Describe los más variados panoramas, penetra en lo profundo de las almas y analiza como nadie los caracteres humanos, refiere las costumbres; relata sucesos, pero siempre encuentra motivo para colocar observaciones del más profundo interés, en disposiciones que a veces constituyen verdaderos ensayos sobre las materias fundamentales de la sociedad humana.

Imprime, así, a su libro una gran variedad, con transiciones y alternancias, incluso con desigualdades, aunque siempre atrae y encanta al lector por la hondura del pensamiento, la originalidad de los conceptos y la brillantez del estilo.

"DULCINEA Y SANCHO" por JOSE VENEGAS

Prólogo de Alejandro Casona — Dibujos de Gori Muñoz

\$ 5.- Pedidos al CENTRO REPUBLICANO ESPAÑOL Bartolomé Mitre 950 — Buenos Aires

Breve Historia de Tres Internacionales

Por Alvaro de Albornoz

1864, 1889, 1919: tres fechas memorables en la historia del movimiento obrero. La Internacional de Londres, la de París y la de Moscú.

La primera nace, bajo los auspicios de Marx, de las entrevistas celebradas por obreros de distintos países, que acuden a la Exposición de Londres en 1862. Marx, detestado en la capital de Inglaterra, aprovecha esta ocasión para discutir los planes de una organización capaz de dar unidad al movimiento obrero. Y en 1864 se constituye la primera Internacional.

Moderado al principio, conforme al temperamento inglés y a la experiencia de Marx —ya está muy lejos 1848—, el programa de la nueva asociación se hace cada día más radical y revolucionario bajo la influencia de franceses y rusos. Pronto el terror se apodora de los gobiernos de Europa, y la Internacional, que intenta organizar sus secciones en los diferentes Estados, es declarada fuera de la ley en casi todos los países. En medio de aquella sociedad, la Francia de Napoleón III, la Prusia de Bismarck y la Rusia de los Zares, siempre amenazados por las bombas, la Internacional es el espectro rojo que quita el sueño a los hombres de Estado. Ni aún los más ecuanímes y serenos ven en ella sino una asociación de malhechores, de asesi-

nos e incendiarios que llevan el puñal en una mano y la tea en la otra. La combaten, lo mismo que los conservadores y reaccionarios, los liberales y los republicanos. En España donde la Internacional fué objeto de extraordinario debate en las Cortes, Castelar acusa a Bakunin —cajarado y antagonista de Marx, a la vez su rival y emulor—, "tallado en las piedras ciclópeas, según su colosal estatura, con su barba blanca de patriarca, imperiosa cabeza de autócrata, nervudos miembros de cosaco y pequeños y agudos ojos de tartar", de querer imponer a Occidente su espíritu oriental, asiático. Hasta el escéptico, apático y amable don Juan Valera se indigna y llama a los comunistas forajidos y bez inmundos de la sociedad. Corresponde, sin embargo, a un tribuno español, orador tan elocuente como pensador insigne, don Nicolás Salmerón, la gloria de haber visto en la Internacional, con cierta intuición del porvenir, algo distinto de una asociación de enemigos de la paz pública.

Pero más que la hostilidad y las medidas represivas de los gobiernos, fueron la rivalidad y la discordia entre los componentes de la asociación la causa del rápido y completo fracaso de la Internacional. Sirvió ésta de arena al duelo entre los dos gigantes, Marx y Bakunin, el alemán y el ruso. Marx era, a la vez que un revolucionario, un maestro en la ciencia económica; Bakunin, el formidable combatiente, era un viejo romántico, un poeta de la

revolución. Marx era el pensamiento filosófico alemán, un discípulo, aunque rebelde, de Hegel, y en cierto modo, un admirador, como Lassalle, de Bismarck y de su política, que debió trasladar el centro del movimiento socialista europeo de París a Berlín; Bakunin, formado en la indisciplina del pensamiento ruso de su época, era un enemigo acérrimo del Estado. Y aun era lo de menos la incompatibilidad de las ideas, el socialismo autoritario de Marx y el socialismo libertario de Bakunin. Era más importante, por más honda, la incompatibilidad de los temperamentos. Lo que era para Marx la evolución social, condicionada en cada momento por los medios materiales, era para Bakunin la voluntad rebelde y revolucionaria. Sólo a Bakunin se le pudo ocurrir lanzarse a la revolución del brazo de Wagner, el músico genial. Todos los temas políticos eran para Bakunin temas revolucionarios: Italia "irredenta", Polonia mártir, Francia víctima de la agresión prusiana. Marx era —ya apuntaba el trágico debate de nuestro tiempo— la revolución en su día, donde y cuando fuera posible; Bakunin era la revolución permanente y universal. Marx venció a Bakunin y éste fué expulsado de la Internacional con sus partidarios, tras furiosos combates de un congreso herviente de facciones, en 1872. Pero la victoria del alemán sobre el ruso fué una victoria pírrica. La Internacional no se recobró de la roja sangría. Marx abandonó el escenario de Europa y murió, a los pocos años, en Nueva York.

Ni se Compra ni sevende

EL "RASTRO" SE MUERE

PARIS. — "El Economista" publicó un breve artículo comentando la paralización del mercado de compra y venta de muebles, ropas y efectos usados en Madrid.

Reproducimos a continuación los extractos más importantes de dicho artículo. Nada tan elocuente como las líneas que siguen para comprender en qué situación de miseria atroz ha sumido el franquismo a los medios populares de Madrid.

Mientras en el centro de Madrid se elevan suntuosos establecimientos bancarios, el célebre y popular "Rastro" se muere.

"Se viene observando de algún tiempo a esta parte, agudizado en lo que va de año, un descenso notable en las operaciones de compra y venta de objetos usados, singularmente muebles, efectos varios y ropas. Por esta vez, y en los sectores característicos de esta clase de operaciones, se da el peregrino caso de que a una disminución de ofertas sigue idéntica paralización en las demandas.

Hemos visitado una mañana dominical el típico zoco madrileño conocido con el nombre de "Rastro". Nos adentramos en él, en lo que pudiéramos llamar su sede, esas tiendas donde un "totum revolutum" se exhibe en estantería y a travese mezzolanza. "Las ventas —nos dice el dueño de una de ellas— están hoy casi paralizadas. Ofertas aun se nos hacen, aunque bastantes menos que dos años atrás; pero demandas, gente que venga a comprar, ya lo ve usted, y eso que hoy, como dominico, es nuestro día, como si las tuvimos. Esto está mal. Y es que el dinero se va acabando, y el que tenía algo de qué poder deshacerse para resolver su situación, ya lo hizo. Nosotros, por nuestra parte, tampoco podemos abrir la mano en caso de comprar todo lo que se nos traiga, porque tenemos los depósitos reavagados

de existencias, y como las ventas aflojan cada día más, no queremos aventurarnos demasiado".

Por boca de éste acababan de hablar los comerciantes del Rastro y los varios de Madrid que se dedican a la compraventa de ropas y efectos usados. Había señalado con una concisión y sencillez admirables la verdadera causa de la crisis por que este comercio particular viene atravesando. Para solucionar de momento, interin se alcanzaba la colocación o empleo prometido o se obtenía el nuevo y preciso refuerzo en el presupuesto familiar, se llevó al Rastro el mueble, el espejo, tal vez el recuerdo familiar que decoraba alguna estancia y que no tenía aplicación práctica alguna, y quizá algo de ropa, que luego, al venir lo esperado, se repondría. Se gastaron las reservas y hoy ya no queda nada que llevar allí. Y por la misma causa, la falta de disponibilidades económicas, no ocuden al mercado los compradores en el número que lo venían haciendo antes, cuando, en tiempos mejores, unos pensaban en especular y otros invertían con notorio provecho el fruto de sus economías."

LAS MONEDAS DE CINCO

SAN SEBASTIAN. (OPE). — En muchos puntos han desaparecido casi completamente las nuevas monedas de cinco pesetas, puestas en circulación recientemente, que llevan la efigie de Franco, y cuya composición es en su mayor parte de níquel. La desaparición se debe a que los strapelistas las compraban como material para utilizarlo en instalaciones de electrólisis, pagándose por ellas ocho y hasta doce pesetas.

ESPAÑA REPUBLICANA

Redacción y Administración: Bm. MITRE 950 T. E. 35-6751

BUENOS AIRES, 20 DE ENERO, AÑO DEL LIBERTADOR GENERAL SAN MARTIN, 1950

Augusto Barcia en Mar del Plata

La Visión Profética de San Martín

PARA dar realce a su primera reunión en el "Año del Libertador General San Martín", el Rotary Club, de Mar del Plata, tuvo como invitados de honor a don Augusto Barcia, a todas las autoridades civiles y a las militares de la guarnición y base naval, así como a las familias del distrito, que enviarán nutridas representaciones.

Inició el acto el presidente, don Juan Fava, con una sentida invocación al prócer, cediendo el uso de la palabra al doctor Barcia Treles, a quien, dijo, todos consideramos máxima autoridad, como investigador y como intérprete de Don José de San Martín.

El orador inició su conferencia, expresando, quizás por eufemismo, que no saldría nunca de sus labios palabra alguna que directa, ni indirectamente, pudiera rozar en lo más mínimo la política del país que le ha brindado una hospitalidad generosa e ilimitada, suavizando las amarguras del exilio. Por esto, dijo el orador, en ninguna conferencia he tocado ciertos aspectos vinculados a la política, pese a su carácter eminentemente objetivo y ajenos por completo a mi voluntad. Entre otros conceptos, el doctor Barcia destacó —haciendo referencia a una abundante prueba documental— la visión profética de San Martín, al afirmar que Europa se vería envuelta en graves conflictos de orden material y espiritual, y que la gran reserva de la humanidad, para resolverlos, se encontraba en América. Nadie más que San Martín ha previsto el caso de Rusia y la serie desdichada de conflictos por los que está atravesando Europa y cuya solución procura con la ayuda americana era la independencia de San Martín también se patentiza al anunciar la influencia decisiva que había de ejercer sobre Europa la emancipación americana, como antecedente de un desplazamiento

de la hegemonía europea hacia el continente americano. En esta hegemonía tiene reservado un sitio de honor la Argentina, recordando a este propósito la opinión de Cicero: "En la parte final de la brillante conferencia analizar la ética sanmartiniana, sublime e inmarcescible a través de toda la epopeya, alcanzando su cénit de esplendor a las puertas de Lima y en el desprendimiento de Guayaquil, hecho tan extraordinario y sobrenatural que muchos mentes privilegiadas aún no han podido comprender. Y, por último, en párrafos de una elocuencia, en la que Don Augusto se sirvió a sí mismo, reconstruyó los perfiles trazados por San Martín, para formar un mundo mejor de paz y de justicia.

El numeroso y selecto auditorio, que había subrayado con cálidos aplausos los distintos pasajes de la conferencia, al finalizar tributó al doctor Barcia una ovación indescriptible.

Un Artículo del "NEW YORK TIMES"

La Reanudación de Relaciones Sería la Única Victoria Moral del Franquismo

NEW YORK. (OPE). — El "New York Times" publica el siguiente comentario editorial:

"El senador Vandenberg ha aportado todo el peso de su autoridad en la campaña en favor del restablecimiento de jefes de misión diplomática en Madrid.

"El problema es simple, aunque no tan simple como al parecer, suponen algunas minorías del Congreso, generales de nuestro ejército, y otras gentes que abogan por dicho restablecimiento. Es indudable que se puede argumentar que la ausencia de embajador en la capital española no causa daño alguno al régimen de Franco y solamente nos priva a todos de la oportunidad de obtener determinadas informaciones de Madrid y de poder ejercer influencia cerca de su gobierno para que siga cauces democráticos. También es cierto que constituye una anomalía el hecho de que enviemos un embajador a Moscú o a los países satélites, y no a España. Más aún, cabe decir que en primer término fué un error y una miopía política la decisión de retirar los embajadores de aquella capital. Debemos recordar que no sólo Norteamérica, sino el gobierno laborista británico, cuyo nombre

Y la Interpretación Pintoresca de una Agencia Oficial

habló un socialista de tanto abogando como Ernest Bevin, se opuso a semejante medida. Ahora bien, es necesario, en primer lugar, situar la cuestión en su propio marco y calcular después las consecuencias que hubieran derivarse de una reafirmación de nuestra política actual respecto a España. Cuando en 1945 se redactó en la Conferencia de San Francisco la carta de las Naciones Unidas, se acordó por unanimidad que no se admitiera en dicho organismo a ningún gobierno que hubiera obtenido el poder con ayuda del Eje. En este aspecto, se citó concretamente a España en una resolución adoptada en 1946, y en el otoño de dicho año la Asamblea denunció al "régimen fascista de Franco" en una resolución que recordaba a todos los países miembros de la ONU que retiraran sus jefes de Misión en Madrid. Esta resolución ha sido reafirmada por la

Asamblea, y el propio senador Vandenberg señala que dicha decisión sólo puede ser anulada por la Asamblea. El hecho de que tenemos un embajador en Moscú no significa que podríamos derivarse de una prueba de que estimamos útil mantener relaciones diplomáticas completas.

"El restablecimiento, en el momento actual, de relaciones similares con Madrid sería perjudicial para la reacción contraria en Europa occidental, especialmente en Francia y Gran Bretaña, sería enorme. Beneficiaría a las quintas columnas comunistas en todos los países del mundo. Proporcionaría al general Franco su mayor victoria moral — que haya ganado desde que terminó la guerra.

"En el aspecto interno, reforzaría a su régimen en un momento

en que empiezan a aparecer ligeras fisuras en él. Es tan poco lo que se va a ganar y tanto lo que se va a perder dando un estímulo al generalísimo, que cabe preguntarse qué tenía en su mente".

Nota de OPE. — La prensa franquista publica en forma destacada, en un despacho de EFE, de Washington, la siguiente versión del precedente artículo:

"Refiriéndose a las declaraciones del senador Vandenberg, el editorialista del "New York Times" dice que, el senador Vandenberg apoyó con el peso de su autoridad, el movimiento favorable al envío de misiones diplomáticas a Madrid. Puede alegarse —añade— que la ausencia de jefes de misiones diplomáticas no hace daño al gobierno español y tan sólo nos priva a nosotros de obtener informaciones en Madrid. Se llega a la conclusión, agrega el editorialista, de que, en primer lugar, fué un grave error y una miopía política retirar de Madrid a los jefes de misiones".

El contraste entre el original del diario neoyorquino y la versión franquista, nos releva de todo comentario.

UNA PRUEBA DE AMOR

Angel Herrera, obispo de Málaga, con motivo de un homenaje al cardenal Tedeschini, en el Ateneo de Madrid, dijo entre otras cosas:

"La palabra del Papa debe ser aceptada por todo católico con una adhesión religiosa, humilde, interna y eficaz. Y esa docilidad fué la que faltó a nuestra patria" —dice el prelado aludiendo a los tiempos de la República.

A continuación, refiriéndose a la guerra civil, dijo: "Dios castigó a España porque la amaba, y el merecido castigo fué una prueba más de su misericordia".

NECROLOGICAS

Nuestro ilustre amigo el doctor Claudio Sánchez Albornoz pasa por la amarga pena de haber perdido su señora madre, fallecida hace unos días en España.

A la desgracia se ha sumado este caso, como en tantos otros, dolor de la distancia y con él el consuelo de la ausencia en el trance.

Muy sinceramente hacemos llegar al doctor Sánchez Albornoz y familia nuestra condolencia cordial.